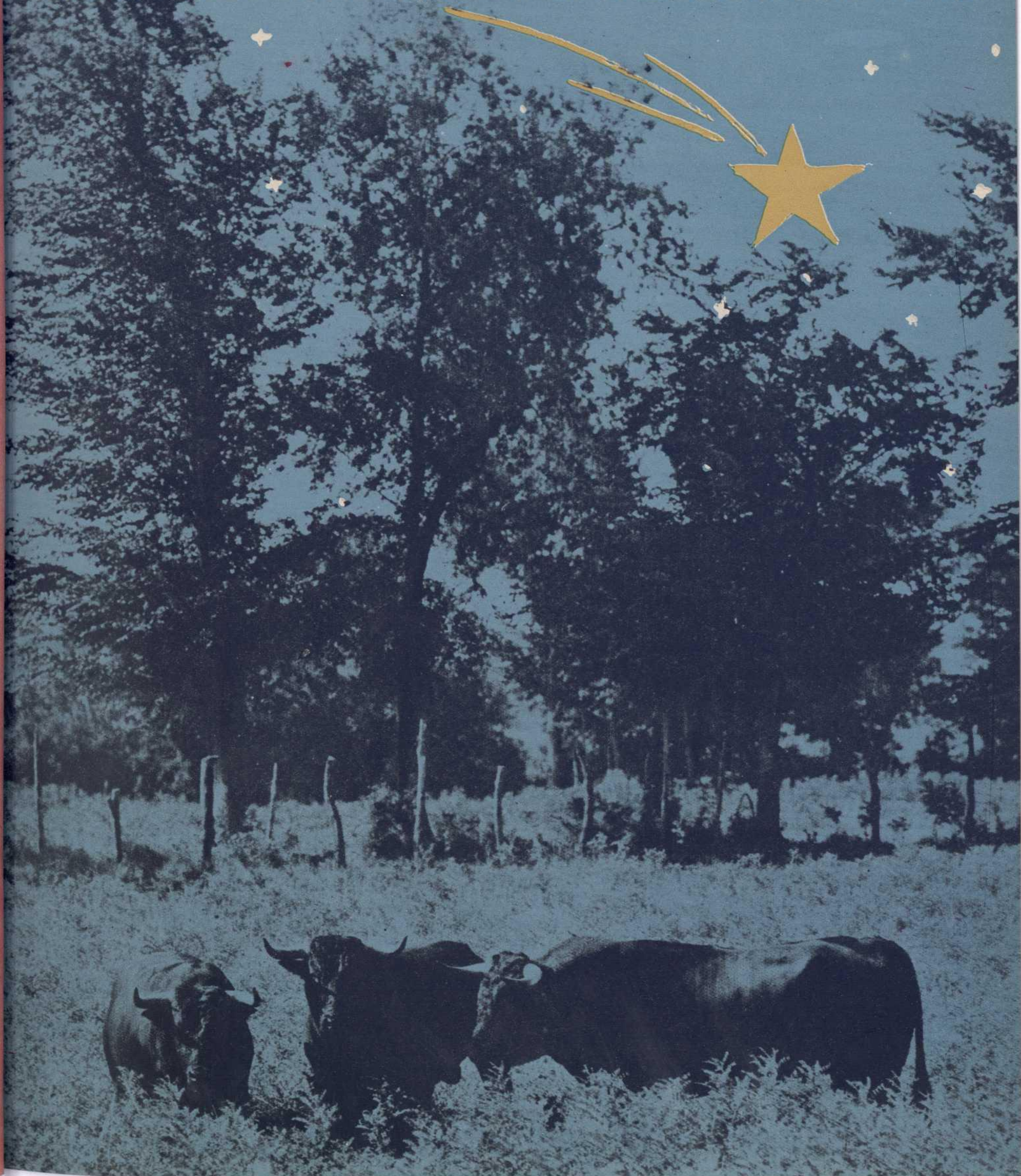


# EL RUJEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

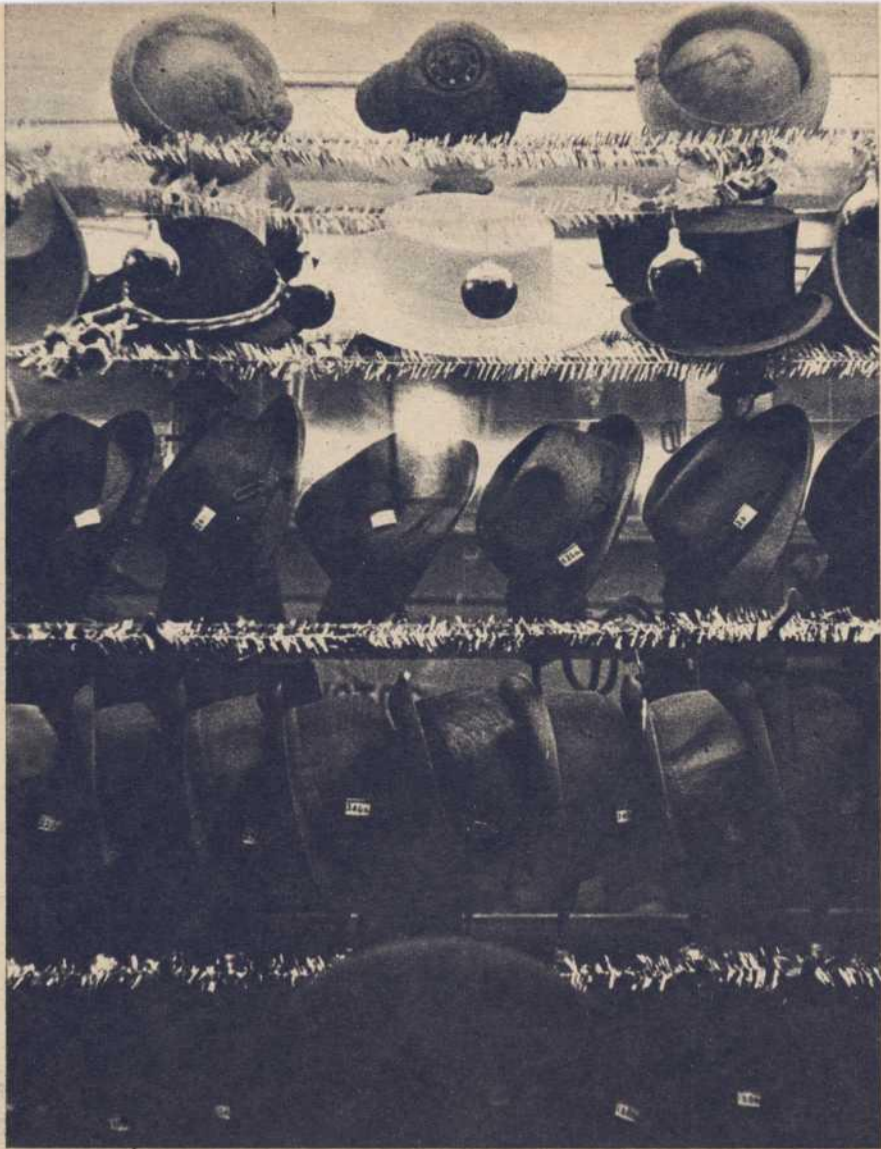
Núm. 1.177 — 10 de enero de 1967 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 10 pias.



# LA CORRIDA DEL DIA DE REYES

Reportaje de **CARLOS MONTES**

Ya dijimos hace unos días que en cuanto uno sale a la calle con ojos taurinos para ver las cosas, se pone ante la vista la corrida. El día de Reyes hubo una extraordinaria, que saltaba de juguete a juguete —unos para chicos y otros para grandes— en la vispera ilusionada del día de los regalos. Repasen ustedes los escaparates y verán que poca imaginación hace falta:



**PLAZA.**—En el escaparate de la sombrerería vemos una panorámica, a vista de pájaro, del tendido. En primer término, los espectadores en sus filas. En barrera, los castizos y el obispo. En el ruedo, los toreros antiguos y modernos



**ENCIERRO.**—Como verdaderas joyas —¡pues buenos están los precios!— hallamos a los toros en el escaparate de la joyería. Puestos a echar fantasía ¡vean ustedes esos cuernos con impuesto de lujo!



**SOBRERO.**—Las habilidades de los truchimanes tienen dispuesto un sobrero veutillo, pero no tan descarado de defensas, para echarlo cuando griten sus amigos que el cornalón está cojo. A simple vista se ve que el sustituto es un becerro...



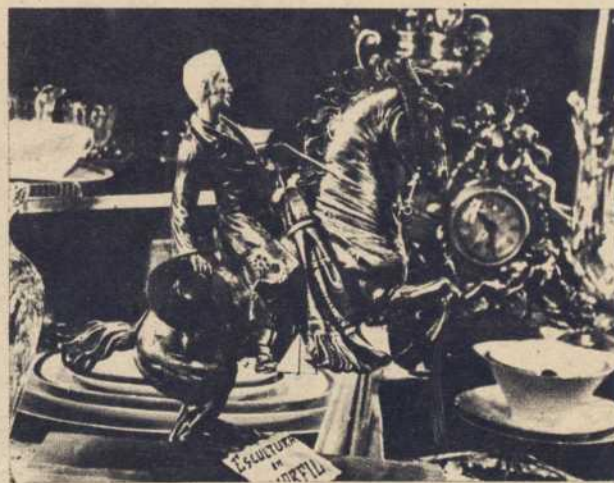
**VESTIDOS.**—Ha llegado la hora de vestirse. Para la corrida de este día los vestidos de torear no están sobre la silla al modo tradicional, sino colgados en las pannels multicolores.



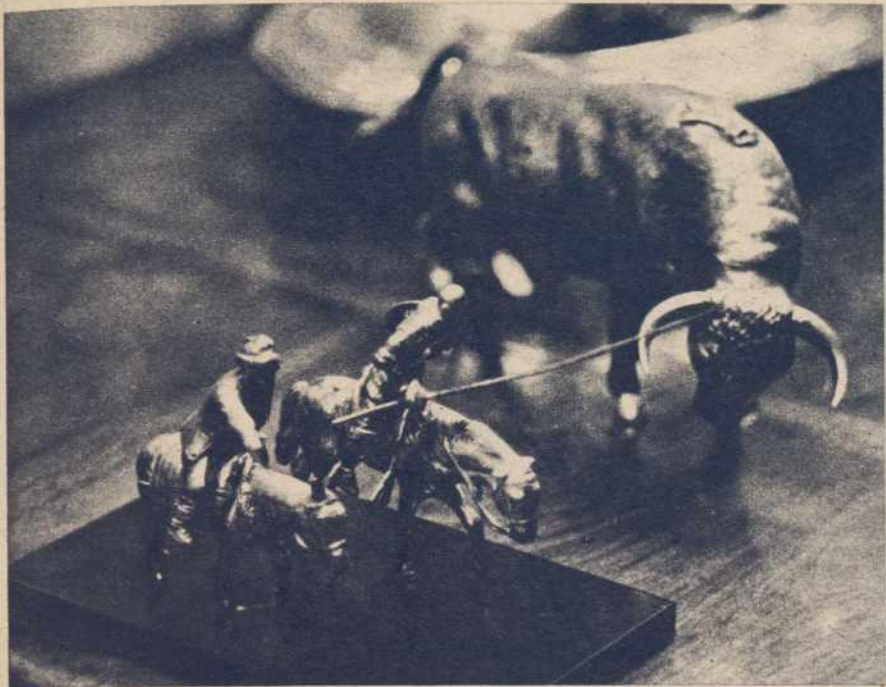
**PATIO DE CUADRILLAS.**—Con el capote bien ceñido al cuerpo, rodeado de sus amigos el bailarín flamenco y la turista, que se ha puesto cordobés para estar «en ambiente», el matador teme...



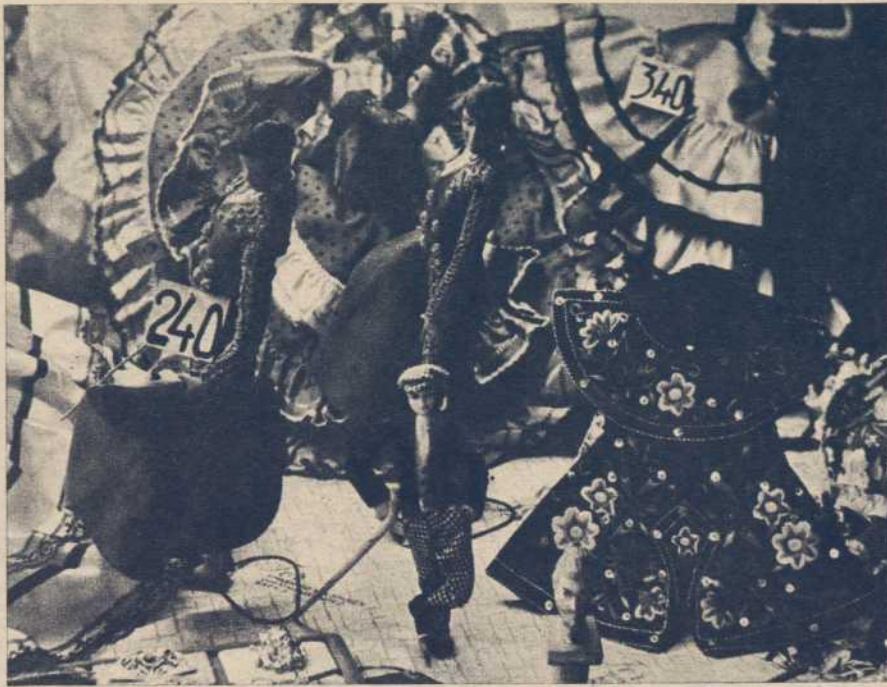
**SUSTO.**—¡Y tiene motivos para temer! Se ha abierto el portón y a contraluz se dibuja la figura pavorosa del enemigo.



**CABALLISTA.**—Como es corrida de gala, sale en primer término el rejoneador, que tiene la cabeza blanca, marfileña, como el Gran Capitán de la plaza del Caballo en Córdoba la Sultana...



**SUERTE DE VARAS.**—Por una coincidencia con su poco de desproporción de figuras, tenemos de varilarguero nada menos que al mismísimo Don Quijote de la Mancha que, en su libro inmortal, sufrió la injuria de una taurina aventura.



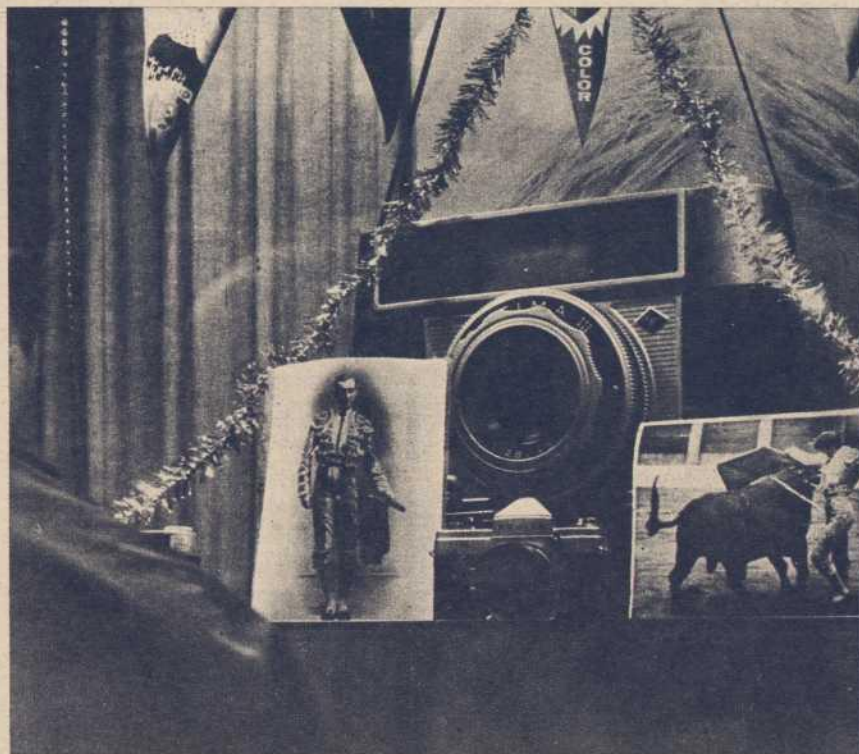
**COMO AYER.**—...y como mañana. Toreo estereotipado con la muleta en la izquierda. ¿quién es capaz de distinguir entre el estilo de uno y el del otro? La diferencia está, como se ve, en el precio.



**OREJEADO.**—Sigue el record de orejas. Y no vamos a decir nada del muñeco porque ustedes lo han conocido, y si decimos algo luego todo se sabe. Imparcialidad sobre todo,



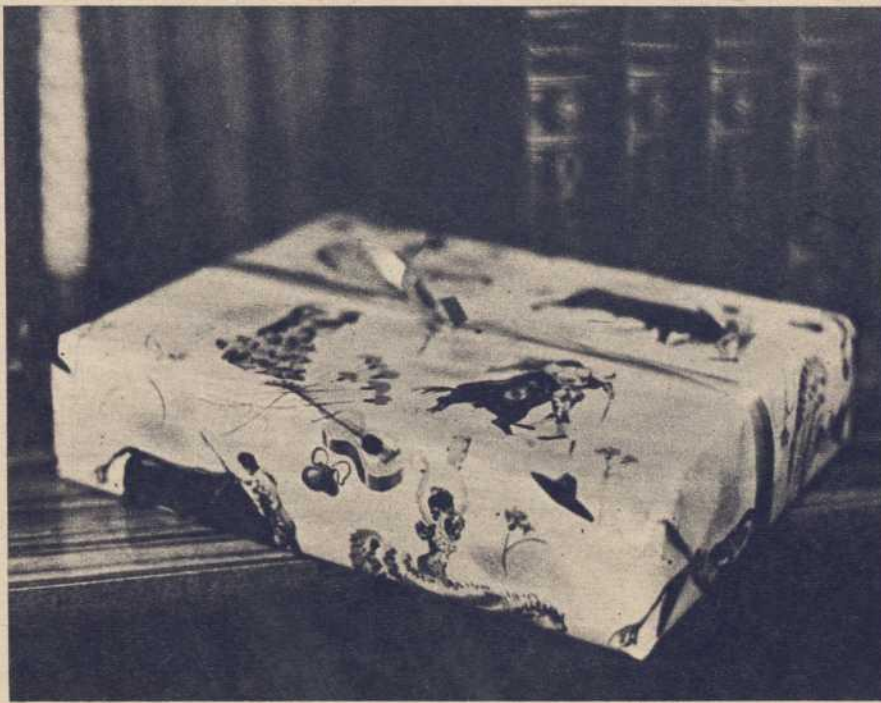
**CABEZA.**—Como el éxito ha debido ser grande, se conserva la cabeza del astado... para hacerse con ella una pipa. Los derrotistas dicen que es fácil fumarse una corrida completa de «estos» toros...



**FOTOGRAFO.**—No falta el fotógrafo que avizora desde el tendido. Como tampoco falta el que cita así (izquierda clásica), aunque el pase salga un poquito desigual (derecha ye-yé), como se advierte.



**BARAJA.**—Después las instantáneas irán a parar a la baraja... que no es la de ases del toreo precisamente, sino la que reproduce los mejores momentos de una corrida pintada con arreglo a los cánones.



**ENVOLTORIO.**—Y ya sólo queda decir a la dependienta: «Envuélvame la corrida y mándemela a casa, porque si esperamos que nos la manden por Televisión ¡estamos frescos!» Y el papel del paquete es así...

# Y USTED, ¿QUE DICE?...

A PEPE LUIS VAZQUEZ LE HAN HECHO UN OFRECIMIENTO PARA QUE VUELVA A LOS RUEDOS, AL MENOS PARA UNA CORRIDA EXTRAORDINARIA QUE VA A CELEBRARSE EN LISBOA

Un grupo de taurinos portugueses han visitado a Pepe Luis Vázquez para invitarle a que vuelva a los ruedos, al menos, en la corrida extraordinaria que va a celebrarse en la capital portuguesa para que el diestro Fernando Dos Santos reciba la alternativa en su patria. "El rubio de San Bernardo" se ha tomado algún tiempo para pensar la contestación.

(De los periódicos).

Pepe Luis Vázquez, el inolvidable torero sevillano, es uno de los matadores de toros que, aun retirado, cuenta con mayor número de partidarios y simpatizantes por la gracia, el arte y la sabiduría que derrochaba en la arena. De ahí que toda noticia que se relacione con él interesa vivamente, máxime cuando se habla de una posible vuelta a las plazas. Por eso le he llamado por teléfono a su casa de Sevilla para preguntarle:

—Y usted ¿qué dice?

Son las diez de la noche del domingo último. Pepe Luis acaba de regresar de Osuna, a donde fue para asistir a un festival en el que tomaba parte su hermano Manolo. No es preciso hacerle historia de nada porque Pepe Luis, naturalmente, sabe por qué ha vuelto a la actualidad del planeta taurino estos días.

—Sí, sí, ya sé... Me vinieron a ver para pedirme que me viera de luces con objeto de darle la alternativa a un muchacho. Pero yo no me visto de luces para una corrida.

—¿Y para veinte?

—Menos —réplica fulminante.

—Dicen que los portugueses están esperando tu contestación; que te has tomado un tiempo para decidir.

—Yo lo tengo ya pensado; lo tenía pensado mucho antes de

## DIALOGO CON EL TORERO SEVILLANO:

—¿Ya lo has pensado, Pepe Luis?

—Sí.

—Y, ¿qué?

—Que yo no me visto de luces para una corrida.

—Y, ¿para veinte?

—Menos.

que me hicieran este ofrecimiento.

—¿Y por qué quieren que vuelvas precisamente para este acontecimiento?

—Es que Fernando Dos Santos tomó la alternativa en España y yo le protegí un poco, porque unos amigos suyos partidarios míos, me lo recomendaron. Lo llevé al campo y le animé mucho. Y confieso que me hubiera gustado darle la alternativa en su país, pero en otra época.

—¿Sigues toreando?

—Sí, en el campo, porque como la vida marcha a este ritmo tan acelerado no quiero ponerme viejo. Toreando me hago la ilusión de que estoy joven.

—¿Sólo toreas en tu casa?

—Dirijo toda la cosa de tantas, pero también asisto a toreros ya tradicionales en mi vida, como son los de Miura, conde de la Corte, Guardiola, los Domecq... Desde el año 38 no he faltado a una de estas citas.

—¿Estás contento con tu ganadería?

—Contento en lo que cabe. Esto de la ganadería es una cosa muy lenta. Parece que se va mejorando. Yo espero sacar de ella algo interesante. Pero te repito que con esto hay que tener mucha paciencia; es preciso ir despacio y pisar firme.

—¿Tienes mucho ganado?

—Todavía no es una ganadería larga. Ahora mismo tengo ciento veintisiete vacas de vientre.

—¿Y con cuántas empezaste?

—Con noventa.

—¿Cuándo?

—El año 52 ¡Calcula la lentitud que lleva esto!

—¿Es grande la finca?

—Pues es capaz para doscientas vacas. Yo estoy muy confiado porque la proporción de vacas que sirven va en aumento. Yo calculo que de aquí, a cinco años tendré la ganadería normalizada con las cabezas que debe haber.

—¿Cómo ves el toreo actualmente, Pepe Luis?

—Cómo lo voy a ver, muy bien, hombre. Para mí, como espectáculo ha ganado. Y hay una baraja de toreros buenos. Hay que ser optimista Santiago, que esto de los toros no se viene abajo.

—¿Vas a los toros?

—En Sevilla a todas las corridas y novilladas que se celebran.

—¿Y fuera de Sevilla?

—Siempre que veo anunciado algo interesante en el Puerto, Jerez o Cádiz, allá estoy.

—¿Y gozas o sufres como espectador?

—Hombre, unas veces se pasa mal rato, como es natural; pero uno se encuentra siempre muy a gusto en esto.

—¿Qué observas con más atención, el toro o el torero?

—El toro exige siempre más atención, por lo difícil que es de estudiar, ya que todos los toros son distintos, e incluso, un mismo toro cambia en el curso de la lidia. Al torero se le ve en seguida. Los toros pueden equivocarse; los toreros no deben equivocarse.

—Ole...

—Bueno, Santiago, que esto te va a costar un dinerito.

—No importa; se puede pagar por oírte hablar de toros, Pepe Luis.

—"Gracias, gracias"...

—Oye, entonces ¿qué digo a la afición de Portugal y de España?, que lo has pensado ya y no vuelves a vestirte de luces...

—Puedes decirlo, sí. Que ya son siete hijos y la cosa es seria.

—¿Cuántos varones?

—Seis. La niña nació el 10 de diciembre último.

—Se hizo esperar, ¿eh?

—Un poquillo. Ahora ya estamos al completo. Oye...

—¿Qué?

—Mira, puedes decir que la niña no me deja volver a los ruedos.

—Bonita disculpa...



HOY.—Vieja estampa familiar de Pepe Luis esposo y padre. Estampa que ha prevalecido en la vida del tranquilo hombre de campo que hoy es el gran torero, definitivamente retirado, pese a las últimas ofertas. (Fotos Archivo.)



AYER.—Un inconfundible natural citando de frente a un toro de Osborne en el San Isidro de 1951. La foto servirá para despertar nostalgias.

## ALCALA LA REAL

### CONFERENCIA DEL DOCTOR MARTINEZ-FORNES

El pasado 8 de enero, dentro del brillante ciclo organizado por el Círculo Taurino «El Pireo», disertó sobre la «Vivencia de la muerte en las corridas de toros» don Santiago Martínez-Fornés.

Una vez más, en su breve y brillante carrera de conferenciante, el doctor Fornés deleitó con sus atinadas observaciones, buscando siempre el simbolismo del drama del toreo, en este caso, la muerte, como permanente realidad entre el color y el calor de una fiesta multitudinaria. La conferencia fue seguida con singular interés y premiado el autor con ovación cerrada.

Un éxito más del Círculo «El Pireo», compuesto por excelentes aficionados que se han propuesto hacer desfilar por su tribuna la flor y nata de la afición y las letras taurinas. Para completar este brillante ciclo sólo falta la charla final del documentadísimo Claude Popelin, nuestro querido colaborador.

### EL ABONO A PLAZOS DE CASTELLÓN

Los carteles de la Feria de la Magdalena, en los que aparecen nombres como los de Córdoba, Viti, Litri, Puerta, Ordóñez, Aparicio, Antofiete, Palomo y Benjumea —según es público y notorio—, son atractivo suficiente como para interesar al público de Castellón, pero además la Empresa, para atraer a los económicamente débiles ha dado paso al procedimiento del abono a plazos, sistema que ya ha sido empleado en otras Ferias y plazas con notable éxito, por cuanto facilita al aficionado modesto la posibilidad de adquirir todas las localidades de la Feria.

Puesto que la Empresa es la misma, ¿cuándo podremos tener esa ventaja en la serie isidril de las Ventas?

### LA POBRE CAMPAÑA AMERICANA

Pocos éxitos... y menos dineros. Estos son los resultados de la campaña americana, y tales extremos los pueden confirmar la mayoría de los diestros que han cruzado este invierno el charco y un buen número de los empresarios o grupos económicos que han montado las Ferias de aquel lado del Gran Mar. Queda por conocer el resultado económico de Méjico, pero allí —hablamos de las plazas de los Estados— no perciben los diestros arriba de cuarenta mil pesos, salvo contadísimas excepciones. Y hablamos de esas plazas porque la temporada en la «Méjico» no es tan larga como para pensar que van a salir de ella media docena de espadas millonarios.

Total: Que «la América» está en España, como saben ya por experiencia muchos toreros.

Santiago CORDOBA

# EL RUIEDO

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142.—Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)  
Año XXI.—Madrid, 10 de enero de 1967.— Núm. 1.177.—Depósito legal: M. 881-1958  
SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS.— FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Director: ALBERTO POLO

## ULTIMA HORA DE MEJICO

### TRIUNFAN BERNADO Y FINITO EN ACAPULCO

Se puso a la venta el Derecho de Apartado de la México

Expectación sobre la posible presentación de Cordobés el día 29

Se reanudó la temporada taurina en los Estados mejicanos con una corrida celebrada en Acapulco.

Se lidiaron toros de Reyes Huerta, bien presentados y manejables.

El español Joaquín Bernadó se lució con la capa y la muleta en su primer toro. Estuvo desacertado con el acero, sin embargo, fue muy ovacionado. En su segundo logró una magnífica faena de muleta entre grandes aplausos. Mató de una buena estocada y se le concedieron las dos orejas. Entre grandes aplausos dio dos vueltas al ruedo.

Raúl Contreras «Finito» cuajó una magnífica faena de muleta en su primero con pases de todas las marcas. Mató bien y se le concedieron las dos orejas y dio dos vueltas al anillo. Con el cuarto y último de la tarde, el nuevo secretario general de la Asociación de Matadores mejicano, estuvo muy valiente, pero su enemigo, un tanto quedado, no le permitió mayores florituras. Cumplió al matar y fue ovacionado.

La plaza se llenó totalmente.

#### SE ESPERA A CORDOBES

MEJICO, enero, 8 (Por Flamenquillo, especial para la agencia Efe).—Hoy se puso a la venta el derecho de apartado para la temporada que se iniciará el domingo día 15 en la plaza de toros «Mejico».

Taurinos y aficionados han respirado al fin a gusto, esperando que no vayan a surgir nuevas complicaciones.

En el cartel que anuncia a los toreros contratados figuran los españoles Antofiete, Diego Puerta, Mondeño, Joaquín Bernadó, Pireo y Andrés Hernando. Pero para mayor interés popular, corrió hoy la noticia de que es más que probable que el domingo 29 haga el paseillo en el monumental coso de Insurgentes, Manuel Benítez «Cordobés». Es más, se asegura que un domingo después actuará el sensacional torero de Palma del Río en Tijuana y luego lo hará en varias plazas de provincias.

El gerente de la Empresa de la plaza de toros México, Angel Vázquez, no confirmó, pero tampoco negó la especie. «No está anunciado en el derecho de apartado—dijo—, pero sí se alivia totalmente del brazo pude venir.»

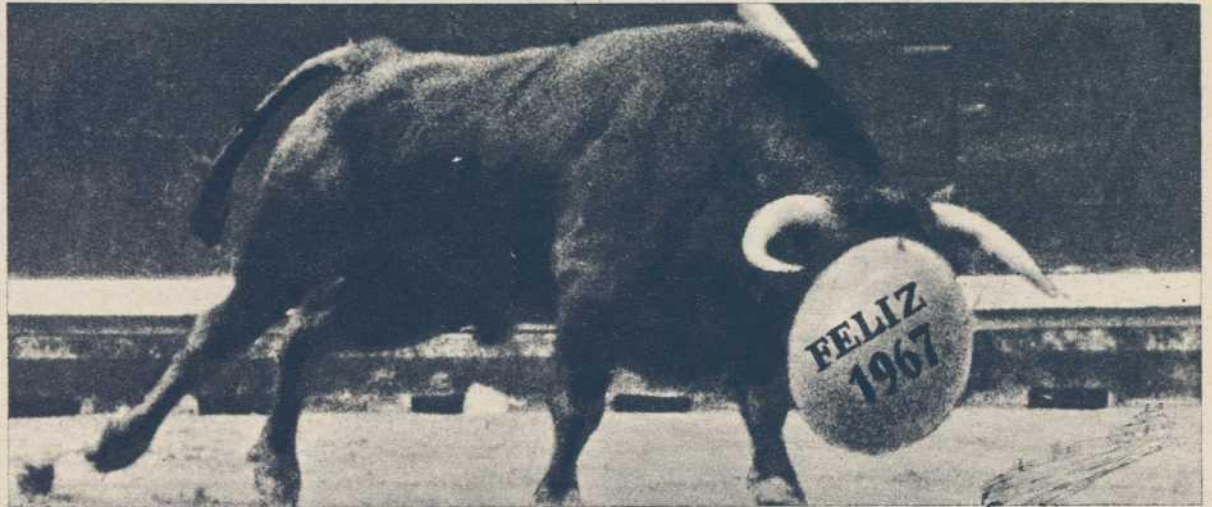
Por cierto que Angel Vázquez dio hoy otra nota de su sentido del humor a propósito de una noticia publicada en la magnífica revista madrileña EL RUIEDO, en la que el ex matador de toros Antonio Posada hizo declaraciones a ese maestro del difícil arte de la entrevista que es Santiago Córdoba, presentándose como representante de la Empresa mejicana, y al mismo tiempo haciendo crítica de la labor y personalidad de dicha Empresa. Angel Vázquez dijo: «¿Posada?» Y más adelante aseveró: «No, yo no conozco más Posadas que las que tradicionalmente se celebran todos los meses de diciembre aquí y que son, por cierto, unas fiestas muy típicas y agradables. Ahora, en serio, me interesa que se sepa en España que la Empresa a cuyo frente estoy no tiene por ahora representante allá. Todas las gestiones de contratación las he hecho personal y directamente.»

Hablando de contratos, la Empresa de Guadalajara trataba ayer, por todos los medios, de localizar a Manuel Cano, el primo y apoderado de «Pireo», para saber si el diestro de Córdoba puede presentarse el 15 del actual en el coso Tapatio.

N. de la R.—Sin documentación en pro ni en contra de lo que el señor Vázquez dice, hacemos nuestra pregunta: ¿Cómo sabía entonces Antonio Posada todo cuanto habían acordado las Empresas respecto a los subalternos, como nosotros publicamos en el número anterior y «Flamenquillo» confirma en la crónica que nosotros insertamos en la página 11 de este mismo número?



## EL RAPTO DE EUROPA



### LA CARA DEL TORO

La felicitación de Chapresto —que allá entre Logroño y el Midi realiza sus viajes taurinos— parece tener una cierta significación simbólica.

Originariamente se trata de una foto acertada y con gracia: algunas parecidas se popularizaron: un espectador ha lanzado un globito de colores al ruedo y el toro ha acometido el leve envoltorio de aire haciéndole explotar al segarlo con el hachazo certero de sus astas; nuestra felicitación a nuestro colaborador por lo certero del golpe de su cámara.

Mas si tenemos en cuenta que el globito está, precisamente, tapando la cara del animal, surge en la imaginación repentinamente la pregunta que suscita la foto:

—Y en 1967 ¿qué cara tendrán los toros?  
¿Infundirá respeto? ¿Dará risa? ¿Se afeitará o se dejará la barba?

### VENEZUELA

### PALOMO LINARES, HERIDO

(Información página 7.)



UNAS HORAS ANTES.—Con el pie ya en el avión que lo conduciría a Venezuela para seguir su campaña por aquellas tierras, Palomo mató dos toros en la plaza de San Sebastián de los Reyes. Foto: S. TRULLO

Un nuevo sello de Correos, actualiza el viejo mito del toro ibérico elevándose sobre los lomos a Europa. Un sello de a duro, para correspondencia especial, como especial es la atracción histórica que sigue ejerciendo el toro de lidia más allá de nuestras fronteras. El Rapto de Europa es pues una realidad. Cada año llegan desde Francia a Escandinavia e incluso de la misteriosa Rusia millones de curiosos para contemplar la magnificencia única del toro.

Por eso, ahora que a España, parte de Europa le pone todavía ciertas trabas (Mercado Común por ejemplo) hora es ya que los políticos del viejo continente mediten de una vez sobre la importancia de este país donde entre otras cosas criamos el toro bravo.

### LA ACTIVIDAD DE DON DIODORO

Ha llegado a un acuerdo con Pireo, al que ha firmado la Feria de Sevilla

Canorea, como corresponde a quien administra tantas plazas no puede ceder en su actividad con vistas a la temporada que se avecina. Y así, ha llegado a un acuerdo con Manuel Cano «Pireo» que, según lo firmado, actuará en diez ocasiones en las plazas de Canorea a lo largo del próximo ciclo taurino. Ni que decir tiene que Pireo ha escrito para la Feria de Sevilla.

Otro que también ha firmado con Canorea es García Higuera. Aurelio hará su presentación en La Maestranza el día 1 de mayo con reses de García Valdecasas y repetirá, con novillos de Diego Puerta, el día 4 del mismo mes. Asimismo el novillero charro ha formalizado con don Diodoro una actuación en Alcalá de Guadaíra en febrero y otra en Guadalupe prevista para el día 2 de abril.

Respecto de Córdoba se sabe —o se dice— que Canorea tiene contratados para la Feria de mayo, a Cordobés, Puerta, Zurito, Pireo y Ordóñez.

En cuanto a la inclusión de Santiago Martín «Viti» en las combinaciones de las ferias que organiza don Diodoro se sabe que en conversación mantenida entre el empresario y el peón de confianza del diestro, el hombre de negocios taurinos ma-

nifestó: «Eso está hecho». Y este es el resumen de la actividad del empresario de La Maestranza y otras muchas plazas más en estos últimos días.



### REFRANERO DEL MOMENTO

—En Enero, presume el mal torero.  
—En Enero, el toro traicionero.  
—En Enero, el mayoral al brasero.  
—En Enero, el «aficionado» ahorra dinero.  
—En Enero, tranquilo el ganadero... ¿Y qué más?  
Pues estaríamos con Enero y las consonantes todo el mes; pero la verdad es que hace mucho frío y nos da una pereza infinita estar busca que te busca...  
Antonio CASERO

## La Fiesta se ensancha a lo largo de nuestra geografía

### MURCIA APORTA UNA NUEVA PLAZA DE TOROS

ESTARA TERMINADA EL 10 DE FEBRERO, E INAUGURADA EL 19 DE MARZO

Su propietario, El matador de toros Manuel Cascales



DEPENDENCIAS.—Un aspecto de los corrales de la nueva plaza «Los Felices», propiedad del ex matador Castales, que piensa reaparecer para inaugurarla. (Fotos VERDUN.)



EN SAN JOSE, INAUGURACION.—Para el día de San José está prevista la inauguración de esta plaza, distante siete kilómetros de Murcia.

Manuel Cascales, el desigual matador de toros nacido en Murcia, vuelve a ser noticia. Lo fue allá por el año 54, con una entrada arrolladora en el escalafón superior del toreo, cuando sus triunfos se contaban por actuaciones, volvió a serlo después, cuando sus ruidosos fracasos. En su historial están los toros devueltos vivos al corral en La Roda, Requena, Cieza... Mucho después lo volvió a ser, porque cierta tarde se le ocurrió hacer el paseíllo en el coso de la Condomina luciendo un bien poblado bigote. Ahora, el hombre no se ha resistido a permanecer en el olvido y ha emprendido una empresa que le ha vuelto a la actualidad taurina. Manuel Cascales, en la finca propiedad familiar «Lo Felices», a unos siete kilómetros de Murcia, está edificando una moderna plaza de toros.

Con la iniciativa del torero murciano, la Fiesta gana un bastión más donde izar su bandera. El nuevo coso taurino, capaz de albergar a 7.660 espectadores cómodamente sentados, está dotado de todas las necesidades modernas que hoy son necesarias de acuerdo con el Reglamento taurino vigente. El ruedo consta de 45 metros de diámetro, callejón de 1,60 de anchura, asientos de barrera, contrabarrera, 10 filas de tendido, con pasillos de metro y medio, cuatro bocanías o accesos, portón de cuadrillas, portón de arrastre, portón de corrales, toriles, patio de caballos, enfermería, corraleta de desencajonamiento, corraleta para cabestros, dos corrales, 14 chiqueros y servicios de higiene. En una palabra, toda una gran plaza de toros, a la que, además de rodear ese vergel que

es la huerta murciana, tiene a la vista casi una docena de pueblos y pedanías, como son Alcantarilla, Molina de Segura, Las Torres de Cotillas, La Nora, Puebla de Soto, Nonduermas, Rincón de Seca, Sangonera la Verde, etc.

NUESTRA PRINCIPAL MISION ES EL FOMENTO

Para conocer detalles

### TESTIMONIO DE GRATITUD

Don Javier Pascual de Zulueta, que recientemente tuvo que ser intervenido con éxito quirúrgicamente, ante la imposibilidad de poder contestar personalmente a las personas que por él se han interesado, ruega por estas líneas hagamos patente su agradecimiento a todos.

sobre esta plaza de nueva construcción, que harán a Murcia equipararse a Madrid, Barcelona y Sevilla, entrevistamos para los lectores de EL RUEDO al propietario del inmueble, Manuel Cascales Hilla, matador de toros, con dos alternativas y un larguísimo historial taurino, poco conocido fuera de la región murciana, y que ahora es noticia como consecuencia de una iniciativa que puede reportar muchos beneficios taurinos a Murcia y provincia.

—¿Cómo nació la idea, Manolo?

—Dicen que cuando el diablo no tiene nada que hacer... Como yo tenía aquí, en «Lo Felices», la placita de tienda, en la que me inicié en el toreo, pensé posible la construcción de una auténtica plaza de toros.

—¿Consideras a Murcia lo suficientemente taurina para sostener a dos?

—Primeramente habrá que tener en cuenta los festejos de una y otra plaza, por lo que a nosotros respecta, no coincidirán nunca.

—¿Proyecto?

—La plaza se terminará, según compromisos entre la Empresa constructora y la taurina, el próximo día 10 de febrero. Su inauguración tendrá lugar el 19 de marzo, con una corrida de toros a base de Angel Peralta, Miguellín...

—Tú mismo...

—Pues, sí; yo también quiero tomar parte en la solemnidad, y por último, una primera figura del toreo. Después de la inauguración, varias novilladas con espadas punteadas, dos corridas de toros en Feria, tras las celebradas en la Condomina, y muchas novilladas para noveles.

—¿Estás sólo al frente de todo esto?

—No, como asesor técnico cuento con la cooperación de Miguel Bailach; un taurino joven y con ganas de situarse en el toreo. Precisamente él, más que yo, será quien trate de toros y toreros.

—¿Cómo se llamará la plaza?

—«Los Felices». Creo que con ella he encontrado, al fin, la felicidad.

Y así, feliz por su propia obra, dejamos a Manuel Cascales contemplando esos flamantes tendidos, que ya le hacen soñar viéndolos a borbotones de público, y con un torero, da igual uno que otro, haciendo una memorable faena a un toro de Sánchez Fabrés, que serán los que por vez primera se lidien en este nuevo ruedo, que es todo un poema de ilusión y esperanza.

Alfredo MARGARITO

(Fotos Verdú y Charles)

### SOLO PARA POSAR ANTONIO BIENVENIDA VOLVIO A VESTIRSE DE LUCES Y A PISAR LA ARENA DE LA MONUMENTAL MADRILEÑA

Antonio Bienvenida ha vuelto a vestirse de luces, a pocos meses de su retirada en activo. Se vistió de torero y marchó a las Ventas, como lo hiciera antes en un día de corrida cualquiera. Pero esta vez —no aplaudan o censuren los aficionados— más tranquilo que nunca: Bienvenida desfiló por el ruedo de la Monumental, pero a plaza vacía, y sin otro objeto que posar durante un par de horas para el pintor Prieto Coussent, quien pasará a un gran lienzo la figura siempre torera de Antonio.

Según manifestó el ex torero, «era la primera vez, después de muchos años, que se vistió de torero con absoluta tranquilidad».

Y llevaba toda la razón.

### El noviazgo (y van...) de Manuel Benítez

Parece que Manuel Benítez pasó unas horas en Sanlúcar de Barrameda para asistir al enlace matrimonial de una señorita amiga suya. Parece, también, que Manuel Benítez dedicó una preferente atención a una prima de la desposada, a la que ya viene tratando desde hace tiempo. Su nombre: Elena Iglesias Delgado. Se asegura que el romance lleva un ritmo acelerado, que esta vez es cierto y, finalmente, que no se ha hecho oficial como quería el torero a petición de su futura que prefiere, por el momento, no compartir la noticia con todo el mundo. Parece, se dice, se asegura... ¿será o no cierto esta vez? De todas las maneras tanto va el cántaro a la fuente...

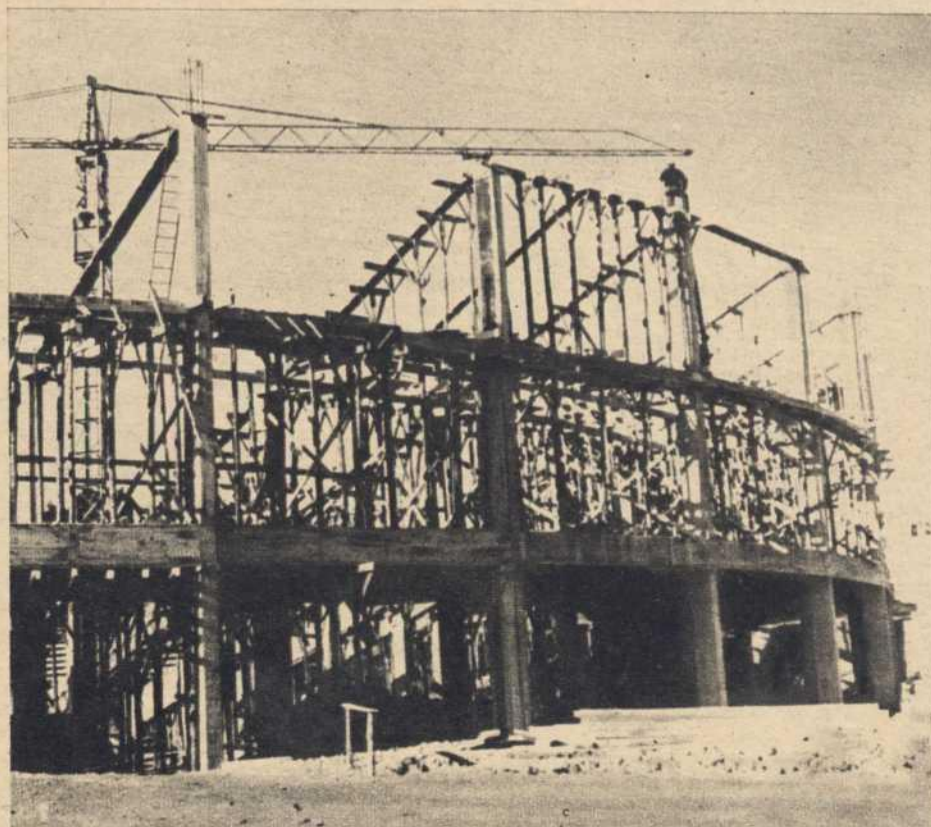


FOTOGRAFIA EXTRAORDINARIA: EXTRAÑO ACCIDENTE.—En la segunda corrida celebrada en la plaza de toros Monumental, de Luanda (Angola), el diestro Raúl Sánchez, que realizó algunas faenas de mérito, sufrió un accidente un tanto extraño, recogido fielmente en esta extraordinaria fotografía.

Parece ser que, al dar un mulatazo, se le clavó, inexplicablemente, en el muslo una de las banderillas que el animal llevaba prendidas. El accidente es difícil e inexplicable, decimos, por demás. Parece más bien que el rehilete ha sido lanzado desde el lado izquierdo a donde el matador se encuentra. Pero es el mismo Raúl, y testigos presenciales del insólito hecho, quien asegura que, efectivamente, la banderilla quedó prendida al lanzar a su enemigo. Ahí está el torero observando la banderilla clavada —¡y a placer!— en su pierna.

Accidente a lo ¡más difícil todavía!...

(Foto FIEL)



### EL ESQUELETO DE LA NUEVA PLAZA DE TOROS DE BADAJOZ

En la ciudad extremeña, como es sabido, se construye a ritmo acelerado la nueva plaza de toros que sustituirá a la vieja, incómoda y destartalada que tuvo vigencia hasta el año último. Esa nueva plaza de toros, cuyo esqueleto metálico de la principal fachada ofrecemos al lector, será de mayor capacidad que la antigua y una de las más cómodas de España. La empresa pacense aspira a poder inaugurar el nuevo coso el próximo mes de junio, con motivo de las Ferias y fiestas mayores de la capital. Y dada la aceleración con que se llevan a cabo las obras, no es nada difícil que esa aspiración se vea convertida en realidad.

# PALOMO LINARES, HERIDO

**Cornada menos grave, de 6 centímetros, en la pierna  
Éxito de Pireo y Curro Girón, ganador del  
Trofeo «Divina Pastora» en Barquisimeto**

CARACAS, 9. (Efe.)—Se lidiaron ayer seis toros mejicanos de la ganadería de Reyes Huertas en el coso Nuevo Circo, de la capital venezolana. Las reses resultaron bravas y nobles.

Girón, en su primero, toreó bien con la capa. Hizo una faena variada que fue amenizada por la música y jaleada por el público. En la serie de banderillas clavó dos pares que se aplaudieron. Mató de estocada. Ovación y petición de oreja. Efraín dio la vuelta al ruedo. Los espectadores protestaron a la presidencia por no concederle la oreja del toro al diestro venezolano. En su segundo, Girón estuvo voluntarioso y valiente.

Manolo Martínez hizo un quite a su primero con ritmo y elegancia. Inició la faena de muleta con mucho arte, ejecutando pases mandones de distintas marcas al son de la música y las aclamaciones del público. Acabó con su enemigo de un pinchazo hondo. Escuchó una gran ovación y dio varias vueltas al ruedo. Hubo petición de oreja, que la presidencia no concedió, por lo que fue abroncada de nuevo. En su segundo, un toro abanto, tuvo momentos brillantes en la faena de muleta.

Sebastián Palomo Linares toreó a su primero con gran valor. En su faena ejecutó una serie de rechazos y naturales que ligó con el de pecho. Siguió con pases circulares, enroscando a su enemigo en la cintura, todo ello entre grandes aplausos. Varias veces resultó tropicado. Mató de una buena estocada. Gran ovación. El diestro español pasó a la enfermería. Salió de nuevo al ruedo para matar al quinto toro, un animal burriciego y de mucho genio. Realizó con la muleta una faena muy torera entre ovaciones y música. Entró a matar tres veces y escuchó muchos aplausos. Volvió de nuevo a la enfermería, en donde fue curado de una herida en la pierna izquierda, a nivel de su tercio medio, con trayectoria inferior e interna de seis centímetros de longitud, de pronóstico menos grave. Se cree que el diestro tardará en sanar unos cinco días. El parte facultativo está firmado por el médico de la plaza, Héctor Viscanti.

## FERIA EN BARQUISIMETO

### OREJA A PIREO

CARACAS, 7. (Efe.)—Primera corrida de la Feria «Divina Pastora», en Barquisimeto. Lleno total. Se lidiaron toros de Félix Rodríguez, desiguales de bravura. Antofiete fue ovacionado con el capote en su primer toro. Hizo una faena porfiada, a base de rechazos y naturales. El toro es manso y huidizo. Mató de tres estocadas y un pinchazo. Sonó un aviso y el torero fue muy aplaudido. En su segundo realizó una faena de cerca, destacando algunos rechazos. Mató de un pinchazo y una entera. Silencio.

Manuel Cano «Pireo» fue jaleado al torear con el capote en su primero. Ejecutó una gran faena de muleta a base de rechazos, naturales y de pecho, entre grandes aplausos y música. Mató de pinchazos y una entera. Ovación, una oreja, petición de otra y dos vueltas al ruedo. En su segundo, volvió a triunfar, realizando una faena de muleta que fue muy aplaudida. Mató de una estocada y dos descabellos. Ovación, insistente petición de oreja, que no es concedida, y dos vueltas al ruedo.

Efraín Girón es aplaudido con el capote en su primero. Coloca tres pares de banderillas desiguales. Con la muleta hace una labor entre aplausos y música. Mató de pinchazo y una estocada. Ovación y vuelta al ruedo. En su segundo, reparado de la vista, hace una faena

porfiando mucho y lo mató de un pinchazo y una entera.

### CURRO GIRÓN, GANADOR DEL TROFEO

CARACAS, 9. (Efe.)—En Barquisimeto se celebró la segunda corrida de Feria «Divina Pastora». Se lidiaron reses colombianas de «Dosgutiérrez», actuando los diestros españoles Manuel Cano «Pireo» y Tinín, y el venezolano Curro Girón. Los toros fueron mansos y la plaza se llenó totalmente.

Pireo toreó a su primero superiormente con la capa y la muleta. Fue muy ovacionado. Perdió los trofeos por tener que matar de tres pinchazos. Ovación y saludos desde el tercio. En su segundo toro, muy difícil, cumplió con brevedad.

Curro Girón toreó bien con la capa. Clavó tres pares de rehiletos y fue aplaudido. Realizó una faena de muleta artística que es jaleada por el público. Mató de una estocada y se le concedió una oreja. En su segundo, volvió a banderillar, poniendo dos pares que fueron ovacionados. Realizó una faena muy torera al son de la música. Mató de un pinchazo y estocada. Dos orejas y varias vueltas al ruedo.

Curro ganó el trofeo de la Feria «Divina Pastora».

Tinín tuvo que lidiar el peor lote de la tarde. En su primero demostró una buena clase de lidiador, pero estuvo pesado con la espada. Escuchó un aviso. En su segundo, un animal mansurrón y peligroso, cumplió y lo mató de dos pinchazos, una entera y descabello. Pitos.

# FESTIVAL EN LA LINEA

LA LINEA DE LA CONCEPCION, 6.—Festival taurino a beneficio de la Campaña de Navidad y Reyes. Patrocinado por el Excelentísimo Ayuntamiento y organizado por Radio Juventud.

El coso linense registró una buena entrada, teniendo en cuenta la categoría del espectáculo. El tiempo extraordinario colaboró eficazmente en el éxito económico del Festival.

Se lidiaron cinco novillos de doña Rafaela Martín de Gavira, que dieron buen juego en general, aunque la nota predominante de los becerros fue la de mansedumbre.

El cartel lo componían los cinco novilleros locales que se citan: Pepe Campos, que encabezaba el cartel no supo ni pudo con su enemigo.

Luis Miguel «Arenillas» fue el único espada que despuntó, se le vio buenas maneras y ejecutó pases de bastante mérito y estilo. Mató de varios pinchazos, pero, como su faena agradó al respetable, le fueron concedidas las orejas de su enemigo.

Curro Escarcena, novillero veterano, no estuvo a la altura de su enemigo, no se confió con el becerro y aunque logró aprovechar las arrancadas de su enemigo, para dar algunos muletazos, no fueron éstos del agrado del público, mató pronto y le fue concedida una oreja.

Manolo Ortega, falto de oficio y con muchas precauciones, no destacó, pasando su labor por abajo de regular.

Y Chono Aguilar, verde completamente, estuvo a merced de su bondadoso enemigo.



**REGRESÓ PAOLO CAMINO.**—Momento de la llegada de Paolo Camino y su apoderado, José Antonio Martínez «Chópera», al aeropuerto de Barajas, procedentes de Bogotá. Los esperaban el padre del diestro y la esposa del segundo, aparecen en la fotografía.

(Foto CUEVAS.)

# NOVILLADA TRIUNFAL EN MALAGA



**MIGUEL MARQUEZ.**—Novillero que va a por todas. Derrocha valor y llega a las gentes. Ofrecemos un pase de pecho. (Fotos ARENAS.)



**PEPE LUIS ROMAN.**—Un lance lleno de sabor, con maneras, quietud y temple. Parece que estamos ante un gran torero.



**GASOLINA.**—Un natural del novillero malagueño, que evidenció valor y ganas de abrirse paso, después de cumplir el servicio militar.

gente de pie, mientras cada lance duraba «una eternidad». Los muletazos, iniciados desde lejos, con dominio del enemigo y arrogancia, despertaron clamores en los tendidos. Ejecutó muy bien la suerte de matar; pero el acierto no estuvo en relación directa con lo practicado. Las ovaciones fueron tan clamorosas en su segundo que, tras recorrer el ruedo, hubo de iniciar nueva triunfal marcha.

Miguel Márquez —insisto también en lo dicho anteriormente— es torero de multitudes: las enardece, las pone al rojo vivo, porque torea mucho, bien,

MALAGA, 6. (De nuestro corresponsal.) — En la plaza había una buena entrada, acentuándose en los tendidos de sol, y la terna de matadores —Miguel Soler (hijo del popular mozo de espadas Gasolina), José Luis Román y Miguel Márquez, los tres de la propia tierra— f

Se corrieron reses, muy bien presentadas, de don Diego Romero Gallego,

Tras su servicio militar reapareció en los ruedos Miguel Soler, que lanceó con denuedo, poniendo en la tarea valor y espectacular repertorio de adornos, por lo que fue jaleado y aplaudido con entusiasmo. La faena de muleta en su primero fue valerosísima y se tumbó sobre el morrillo del bicho, yendo «por todas». Cayó el animal, y con una oreja como trofeo recorrió el ruedo, entre ovaciones. En el otro confirmó valor y decisión; alargó la faena y cuando el animal se entregaba fue avisado, lo cual no fue obstáculo para que oyera aplausos.

José Luis Román —insisto en lo dicho en mi anterior crónica referente a la novillada del día del Nacimiento— es de una hondura y un arte que entran de lleno en la más bella Tauromaquia. Recogió a su primero con unos lances llenos de lentitud, mando y dominio, toreo de la mejor escuela, que es permanente en todos los tiempos y que ningún ciclón puede llevarse; por eso, porque es hondo, firme, rotundo y ¡ya lo creo! bellísimo. Con la capa puso a la

valerosamente, con repertorio y con eso que llamamos personalidad. Un dilatado horizonte se presenta ante su marcha, que sigue triunfal. Decisivo con el estoque, obtuvo cuatro orejas y dos rabos. Hubo de recorrer la periferia, con acompañamiento de música, y salió a hombros por la puerta grande.

De todo lo cual —magnífico regalo de Reyes— nos alegramos, al propio tiempo que nos felicitamos de que en esta tierra florezca con tanto empuje la flor de la torería.

J. M. VALLEJO

## INDISPUESTO EL AUTOR DE

### «CHIRIBITAS»

Nuestro estimado colaborador Martínez de León, que firma habitualmente en este semanario con el seudónimo de «Oselito», se encuentra desde hace unos días afectado de una afeción gripal que le impide, en este número —hacemos votos porque sólo sea en éste— redactar su titulada «Chiribitas taurinas».

Como muncamos a nuestros lectores esta indisposición de Martínez de León, a la vez que deseamos su total y rápido restablecimiento.

# ENTRE DOS CURAS Y UN TORERO



**EMOCION.**—Al cura lo han hecho capellán de la Peña taurina. Al fondo, el torero, todavía un niño. Las lágrimas de este sacerdote hablan elocuentemente de esos valores de la Fiesta que todavía ignoran muchos.

Si el Papa aquel de la bula anatematizadora de las corridas de toros hubiera sabido de la gran lección de amor entre dos pueblos unidos ante un cura y un torero, seguro que no le habría parecido tan cruel ni tan pagana la Fiesta de los españoles, y mucho menos teniendo en cuenta que un Rey portugués, el Don Sebastián, muerto en Alcazarquivir, iba a colocarle un rejón de burla al documento pontificio, ordenando «cristianar» las corridas cortándole a los toros la punta de los pitones. Así, para contemporizar con el Papa, se lidió en Évora, capital religiosa de Portugal, la primera corrida «afeitada» que consta en los escritos (dato muy de tener en cuenta de cara a una temporada donde barrunto que el serrucho va a tener mucho trabajo).

Porque no es chica batalla la que ha ganado la Fiesta Nacional por obra y gracia del cura Jesus Martín, medio judano él, nacido en ese humilde jardín cacereño de San Martín de Trevejo, donde hasta hace poco, cuando el maestro preguntaba quién es Dios en la clase de adultos, los mozos contestaban: «(Ojeto y otros dos)», allí se crió, cogiendo aceitunas y montando caballos a pelo, el cura Jesús, mientras su abuelo Julián le escribía cartas a los «amias» poniéndolos a parir (con el debido respeto) porque el pueblo no tenía ni luz ni carretera. El caso es que debutó de párroco entrando a mi bisabuelo Francisco Grande, que de haber podido hablar en semejante trance lo habría mandado callar por lo mal que entonaba los mementos. Pero también, de haber podido tratarlo más tiempo, lo habría llevado muchas veces a asar una longaniza en la taberna para que mediar en más de un pleito con los linderos.

De lo que pasó después tal vez tenga yo mucha culpa, porque en la moto del cura nos íbamos a los toros y a los tentaderos, con gran disgusto de las

cuatro beatas que en los días de corrida no se resignaban a ver la misa cantada, con largo sermón de aperitivo, convertida en brevisima misa rezada.

Por otra parte, el cura Jesús, anticipándose al Concilio, comprendió que era mucho más importante meterse dentro de la gente que quedarse dentro de la iglesia, y se convirtió en hermano, padre y compadre de cada feligrés, prestándole escasos cuidados a las devoradoras de rosarios, cuya salvación eterna se da por descontada.

Y así, querido por todos —menos por varios «hijos de Maria»—, se le fue poniendo cárdeno el pelo mientras por más que lo intentaba no aprendía a dar una verónica sin salir tropicado. Pero llegó un obispo nuevo a la diócesis con bastante sentido del honor y quiso que los cristianos antiguos de El Bodón tuvieran al cura saleroso de mi pueblo y meter en cintura a estos cristianos jaraneros dándoles al cura conservador y tradicionalista de El Bodón. La despedida de don Jesús, entre llantos y abrazos, sólo puede compararse al adiós de Antonio Bienvenida en Madrid y la llegada del cura intruso fue causa de que más de cuatro le quisieran ponerle al obispo letreros a la puerta.

Pero de esto ha pasado un año ya. El párroco nue-

vo ha logrado hacerse querer por lo mucho que vale. Y cuando al hijo de un guardia se le ocurrió hacerse torero, don Agustín lo llevaba en el coche a las plazas de tienta como lo habría hecho don Jesús si hubiera tenido coche. Así fue creciendo el cartel del cura y del torero hasta que el pueblo fundó una Peña y surgieron los primeros cincuenta seguidores dispuestos a partirse el pecho con quien fuera con tal de que salga el nombre del muchacho en los carteles. Y llegan las primeras «meriendas de hermandad», las primeras ilusiones y los primeros triunfos. Mientras, allá lejos, don Jesús recuerda los tiempos en que venía de «apoderado» a las capeas de Portugal y cuando querían pagarme yo sólo pedía quinientos escudos para arreglar la campana de la iglesia.

Ahora, salvando medio centenar de kilómetros, sus antiguos feligreses se han presentado una tarde sin avisar para nombrarlo capellán de la Peña. Han venido en un autocar con el torero y con el cura que antes regentaba su parroquia. Habló por delante el señor Raúl con esa llaneza que se dicen las cosas en los pueblos: «Yo he sido en esta vida como los perros en las bodas que se meten debajo de la mesa y todos son a darle patadas, y explicó por qué estábamos allí, a partir un cacho de jamón entre dos curas y un torero... «...al que queréis darle todo y si un día es millonario y no se acuerda de nosotros, peor para él. ¡No sería el primer desgraciao que hace eso!...» Cuando el cura que llegó le daba el diploma al que se fue y se abrazaban, yo me acordaba de aquella guerra y de aquel dolor de entonces. Me acordaba de los que no querían dejar marchar a uno y maldaban al otro a cuidar las gallinas del obispo que estaban ahora llorando de emoción viendo a los dos curas juntos, mientras uno, como socio de honor, nombraba al otro capellán de la Peña. Y el torerín, deseando que se acabara pronto aquello porque era la hora del baile, alzaba la cabeza para salir en las fotos...

De haber estado hoy en la villa de El Bodón (patría de un santo y un catedrático de Derecho Canónico) aquel Papa antitaurino, estoy seguro que habría terminado pidiéndole unas vacas al tío Rudesindo para ver torear al hijo del guardia.

Alfonso NAVALON



**LLANEZA.**—El señor Raúl, presidente de la Peña, habló de los perros de las bodas y los toreros desagradecidos.

**LOS FELIGRESES.**— Ahí los tenéis, empleados del ferrocarril y labradores, locos de alegría por poder ayudar a un torero de su pueblo...



**EL CURA Y EL TORERO.**—Dos parroquias salmanal clero y al torero, pese a la prohibición que existe tinas apoyan a un nuevo torero. Ahí tenemos juntos en algunas diócesis de que los curas asistan a las corridas. Entre ellas, la de Salamanca.



## FRANCISCO VILA MARIN «RUBIO», uno de los matadores de toros más antiguos de la actualidad SU PRIMERA ACTUACION FUE EN VALENCIA EN 1904 DATO CURIOSO: JAMAS LE HIRIO UN TORO

En un salón del Circulo Taurino Valenciano en una novillada que mato a Vaqueret, Mestizo, Peireño y yo. Guerrita, que presidia la corrida, me invitó luego a cenar y me felicitó. Y en otra ocasión, en Barcelona, donde corté mi primer rabo a un novillo de Palha. Alternaba ese día con Chavito y Fortuna.

—¿Y su peor actuación?

—En Alcañiz, Jiménez Pastor, que era el otro espada, y yo, nos encontramos con dos toros torreados y las pasamos «negras».

—¿Quiénes eran las figuras entonces?

—Fuentes, Machaquito, Bombita, Vicente Pastor y Rafael «El Gallo».

—¿Cuándo fue el debut en Madrid?

—En 1909, con Punteret y Pacomio Peribáñez.

—¿Cuántas novilladas mató usted en los trece años de novillero?

—Trescientas cuarenta, más o menos.

—¿Llegó a tomar la alternativa?

—Sí, señor, y como dato curioso le diré que por

partida doble. En Orán tomé la primera, un domingo de 1921, alternando con Vaqueret, y, al domingo siguiente la volví a tomar en Valencia, con Paco Madrid, Vaqueret y Manolo Granero.

—¿En cuántas corridas actuó usted como matador de toros?

—Ocho tardes. La última fue en Barcelona, con Gaona y Fortuna.

—¿Sufrió muchas cornadas?

—Esa fue mi gran suerte, porque los toros me revolcaron, pero no me hirieron jamás.

—¿Llegó a confirmar la alternativa en Madrid?

—No. Yo confiaba en que mi buen e infortunado amigo Manolo Granero me la daría, pero...

—¿Qué edad tenían los novillos antes?

—Cuatro o cinco años, y las corridas de toros, cinco o seis.

—¿Qué prefería el aficionado?

—El poder con los toros. El que más podía era el mejor.

—¿Qué cobró usted por actuación?

—Como novillero, quinientas pesetas, y como matador de toros, dos mil.

—¿Y cuál era el precio de la ropa de torear?

—Un traje de Retana y Oriarte valía ochocientas pesetas, una espada de Ferrándiz, cien, y una montera, ochenta.

—¿Y las entradas a las plazas...?

—Dos pesetas la sombra y una peseta y veinte céntimos el sol.

—¿Cuál es la diferencia entre el toro de antes y el de ahora?

—El de antes tenía más años, y, como consecuencia, más sentido y más fuerza, y se dejaban pegar menos pases. Ahora

### CORDOBES GANA EL PRIMER TROFEO «LINEA»

Una noticia curiosa nos llega de Murcia, donde Manuel Benítez «El Cordobés» ha sido galardonado con el primer trofeo Línea, concedido por este periódico, mediante votación popular, para el mejor torero del año. Consiste en una escultura que representa un toro de lidia y le será entregado el domingo de Resurrección. La votación arrojó 4.507 votos para el diestro de Palma del Río, seguido de Paco Camino con 4.389 y Diego Puerta con 4.334.

Si hemos calificado de curiosa la noticia es porque en el periódico «Línea» se ha seguido a lo largo de mucho tiempo una línea decididamente anticordobesista por parte de los redactores taurinos y críticos de la citada especialidad. Y no falta tampoco los listos que —cuando se hizo una encuesta popular para proponer los carteles feriales— equipararon a Cordobés con Plantanito para proponer una corrida mano a mano entre ellos.

El resultado de la elección popular indica hasta qué punto el público tiene ideas propias —lo cual sirve lo mismo para los toros que para la política— y al mismo tiempo, la puerilidad del escrutinio realizado por nuestro querido colega «Línea» que no ha dudado un sólo momento en proclamar los resultados del mismo, cuando tan escaso margen de diferencia daba ganador a Cordobés sobre Camino y Puerta, toreros más en la línea artística que parecen preferir nuestros amigos y compañeros del gran periódico murciano.



## ENTENDER AL PUBLICO COMO «BASE DE LA FIESTA»

Tal es la idea de la renaciente U N A T



GANADEROS DE GORRA Y CAYADA.—Ahí tenéis a los hijos del señor Rudesindo, hombres del pueblo llano, que no usan el sombrero ancho ni la garrocha.



FRANCISCO VILA MARIN.—El veterano espada valenciano Francisco Vila Marín «Rubio», que entregó a la Fiesta de toros muchos años de su vida, es actualmente un comerciante cuya vida transcurre sin sobresaltos. Y para matar la añoranza y la nostalgia, Vila ejerce como asesor en las corridas y como conversador ameno en las tertulias.

(Foto: Cerdá.)

se torea primorosamente, pero todo es más fácil.  
—¿A quién admiraba?  
—A Ricardo Torres «Bombita».  
—¿Y cuál es, a su juicio, la mejor época del toreo?  
—La de Joselito y Belmonte y luego la de Manolete y Arruza.  
—¿Quién fue el mejor torero, a su juicio?  
—Gallito.  
—¿Qué modificaría en las corridas?  
—La edad del toro. Que fuera entre los cuatro años de verdad y los cinco.  
—¿Volvería a ser torero?  
—Siempre.  
—En que ocupa su tiempo desde que se retiró?

—Tengo negocios de pollería y llevo dos puestos en el Mercado Central.  
—¿Usted ejerce como asesor desde hace muchos años, ¿qué opina de los diestros que se desmontan y se dirigen a la presidencia constantemente?  
—Yo opino que hace feo tanto monterazo, porque somos personas solventes las que asesoramos.

Y aquí acaba la conversación con este veterano espada, al que deseo que viva tantos años como cuenta en la actualidad y disfrute de semejante buena salud.

VERDUGUILLO

## LA CORRIDA DE LA PRENSA Y EL VETO AL «NUEVO CIRCO»

Ordóñez y Antoñete, contratados si las relaciones se normalizan con Caracas

Comunican de Caracas que los diestros españoles Antonio Ordóñez y Antoñete han sido contratados para la corrida de la Prensa que se celebrará el 29 del actual en el nuevo circo de Caracas.

Se espera la autorización del Sindicato Español del Espectáculo para que los citados diestros puedan actuar en dicha plaza.

N. de la R.— Como se sabe —y dimos en nuestra anterior edición— el Sindicato Nacional del Espectáculo de España, en su Grupo Taurino, vetó la plaza «Nuevo Circo» de Caracas como consecuencia de los incidentes ocurridos en aquella ciudad con Manuel Benítez hace ya un tiempo, en que se habló de la detención del torero y este tuvo que abonar una cierta cantidad en concepto de impuestos que por lo que su apoderado dijo, había contratado con el empresario que este sería el obligado a satisfacer.

Esta cantidad pagada por Córdoba asciende poco más o menos a 1.200.000 pesetas. Y aunque en Caracas se dice que esto es una «sórdida maniobra» y que «la ley venezolana prohíbe la traslación del impuesto» la realidad es que si se contrató expresamente que la cantidad relativa a los impuestos era de cuenta del empresario, no caben del hecho más que dos interpretaciones, ambas favorables al diestro español:

1.— Si el empresario pactó de buena fe, debió considerar que los honorarios del contrato estaban incrementados con los impuestos y que Córdoba se satisfacía en él la tarea de satisfacerlos a la hacienda pública venezolana.

La UNAT ha muerto... ¡Viva la UNAT! La Unión Nacional de Asociaciones Taurinas, de tan precaria y lánguida existencia, murió con los últimos días de 1966, como esos enfermos tan faltos de energías para quienes vivir resulta lo menos práctico. Pero, aunque parezca paradójico, en el seno de los hombres que concibieron la idea de la UNAT aún quedan esperanzas. Veamos: la Junta Directiva está disuelta y la Unión ha muerto; pero todavía hay quien piensa que la agrupación podría levantar cabeza con una operación... a vida o muerte. Y eso es lo que pretende en estos momentos el presidente de la veterana Peña «El 7», Tomás Martín «Thomas», en cuyas manos está ahora el destino de la Unión, en quien ha recaído la tarea de intentar aglutinar a todas las Peñas y organizaciones de aficionados a los toros en esta Unión. El propio Thomas nos ha dicho:

—Yo me hice cargo de la Unión tras presentar la dimisión la Junta Di-

rectiva. Pensamos en el primer momento elegir una nueva; pero se volvió sobre esa idea porque la UNAT, si ha de seguir viviendo, no podrá ser tan en precario como ahora y se hacía necesario buscarle nuevos cauces, nuevos modos, nuevos móviles y hombres nuevos, y si no somos capaces de conseguir tan ambicioso proyecto, es mejor que la UNAT desaparezca.

Hasta el momento presente poco puedo decir, ni de nuestra labor ni de los logros conseguidos. Hemos creado una Junta de trabajo, que está llevando adelante una serie de contactos previos para tratar de encaminar nuestra idea. Uno de los primeros pasos ha sido el fortalecimiento de la Junta Regional Centro, de la que ostento la presidencia; la Secretaría está en manos del presidente de la Peña «Fiesta Nacional», Emilio Morales. Los restantes puestos directivos saldrán de las Peñas siguientes: «Fiesta Brava», «El Viti», «Flamenca»,

«Bellas Vistas», «Santa Ana», «Entrevías», «Palomo Linares», y «Morenito de Talavera». Esta Federación, junto a la de Cataluña, que funciona a la perfección y con la que trabajamos perfectamente unidos, pueden ser el principio de algo importante. Por otro lado, y por primera vez, se va a la creación de la Federación Andaluza, hecho que situaría el problema en una posición muy interesante.

Nuestro proyecto incluye ofrecer la presidencia de la nueva UNAT a una personalidad muy destacada de la vida nacional, lo que, indudablemente, la valoraría; por otro lado, es nuestro deseo tener con los medios de información un contacto continuo y recabar su asesoramiento, puesto que conocen estos problemas que nos afectan con todo detalle.

Mi proyecto es que la UNAT vuelva a la vida y cobre fuerza en el próximo mes de mayo. En la Feria de San Isidro y en el marco de un Congreso de tauromaquia y de una serie de actos culturales y específicamente taurinos podría la Unión dar sus primeros pasos con una fuerza y una seguridad que siempre hemos soñado para ella, pero que, por unas u otras razones, nunca tuvo. Puedo añadir que posiblemente tendríamos ayuda oficial a este fin. Diré también que tenemos la idea de que a la UNAT lleguen todos los elementos de la Fiesta, miembros procedentes de todos los estamentos, porque nos resulta incomprensible el hecho de que quienes viven —de una forma u otra— relacionados con la Fiesta, estén divorciados. Hemos tenido contactos con representantes de varios grupos profesionales de la Fiesta y su acogida no ha podido ser mejor. El trabajo que espera es mucho y las dificultades e intereses que habrá que atajar son mil; pero, con todo, el porvenir es optimista.

Respecto de los fines de la UNAT no puedo concretar, por el momento; pero está claro que nuestra divisa será la de entender al público, al aficionado, como base del espectáculo. Por otro lado, así que la UNAT cobre los necesarios alientos, pretendemos entrar en contacto con la autoridad para solicitarle de forma respetuosa y razonada que levante la prohibición que pesa sobre los menores para asistir a las corridas. En otro aspecto ya, la UNAT, renacida y fortificada, podría ser, de un lado, un elemento de asesoramiento de la autoridad en todo cuanto con el mundo del toro se relaciona y, por otro, un colaborador de la Administración en algunos aspectos relacionados con el turismo y la Fiesta.

Por todas estas razones andamos muy despacio y las realidades, por ahora, son muy escasas. Deseamos apuntarlo todo muy bien para crear una obra sólida. De no ser así es mejor que la UNAT siga muerta, que no resucite.

ESTA YA A LA VENTA EN LOS QUIOSCOS DE ESPAÑA



132 PAGINAS EN NITIDO HUECOGRABADO, CON PORTADA A TODO COLOR

¡SOLO CUESTA DOCE PÉSETAS!

¡Y VALE BASTANTE MAS DE LO QUE CUESTA!

EN EL ENCONTRARA:

Chistes, pasatiempos, anécdotas, damogramas y toda clase de entretenimientos.

EL AÑO QUE LE ESPERA:

Nuestro brujo particular le anticipa cómo serán los doce meses de 1967, para que se vaya entrenando.

TAMBIEN PODRA RESUMIR EL AÑO TRANS-CURRIDO EN SUS DOCE MAS IMPORTANTES NOTICIAS

LE OFRECE ASIMISMO UNA SERIE DE MAGNIFICOS REPORTAJES

## PREGON DE TOROS PARAR, TEMPLAR Y MANDAR

Cuando las palabras se repiten hasta la saciedad acaban convirtiéndose en tópicos, en lugares comunes que nada dicen por mucho énfasis que se les eche y por mucho empeño que se ponga en convertirlos en reglas inmutables. Si además están viciadas, inadecuadas, desde la primera vez que se lanzaron con un determinado fin didáctico, el resultado con el tiempo es mucho peor. Así ocurre a mi entender con esa regla o norma de tauromaquia, cuyo origen desconozco, encerrada en los tres verbos que forman el título de este comentario, dicho sea con el mayor respeto para quienes la aceptan como base fundamental del toreo.

La norma de «parar, templar y mandar» es sólo aplicada por muchos a cada lance o pase del toreo. Es decir, por ejemplo, para dar un pase natural lo primero que hay que hacer es «parar», después «templar», y finalmente, «mandar». El pase, así, debe quedar perfecto, y si no es así, no es pase. Pues bien, lo primero que puede advertirse es que lo último es lo primero, lo segundo y lo tercero. Mandar es todo, cuando se puede mandar, que no es siempre, aunque se quiera y aunque se sepa. A veces, pocas por desgracia en estos tiempos, el toro no para, y si no para de por sí hay que obli-

garlo por mando, con recursos de buen lidiador —un recorte, un parón del torero—, no siempre obedecidos, porque el animal, aún sin ser gazapón, por codicia, agilidad y bravura, sigue embistiendo y no hay quien lo pare hasta que por fatiga, si el torero ha sabido aguantar, se para él solo.

En fin, que antes de acometer un pase a toro parado hay que mandar, a no ser que por cansancio de la res esté, de por sí, parada, en cuyo caso el torero no ha parado nada. Sobra, por tanto, el primer verbo de la regla.

Acto seguido viene lo de templar, y me pregunto: «¿Qué es templar?». Busquemos la respuesta académica: «Templar es «moderar o suavizar la fuerza de una cosa». En lo que nos ocupa la «cosa» es el toro, el señor toro, y encaja perfectamente con la definición de templar. Ahora bien, cuando un toro es bravo y tiene además fuerza, no se reducirá a eso que se ha dado en llamar temple, y habrá de ser el torero quien acomode el ritmo de su muleta al ritmo de la embestida, que es lo inteligente y lo justo para que no se la enganche y no se la arrebatase, como ocurre con harta frecuencia. Entonces no hay tal templar, hay, si acaso, acomodar, y mejor aún, acompañar, y si ustedes quieren, y quizá sea más exacto, sincronizar. Muchas veces puede observarse la extraordinaria lentitud de un pase, y, sin embargo, la lentitud no es impuesta por el torero, sino por la reducida fuerza del toro, falto ya de pies y de resuello. Si el toro llega crudo o poco castigado a la muleta y tiene las características apuntadas, no habrá torero que le imponga tal len-

titud. Consecuencia: lo de templar es una pura ilusión óptica. Se sincroniza. Y ya está bien.

Queda lo de mandar, y confieso que en esto sí creo a pies juntos. Hay que mandar, pero no precisamente en un pase, sino en toda la lidia. El torero que de tal se precie, ha de imponerse al toro desde que irrumpe en el ruedo, hay que forzarle, que obligarle a todo, sin dejarle andar por su cuenta. Hay que quitarle piernas, como decían los antiguos, o pies, como se dice ahora; hay que quitarle querencias, llevándole a terrenos que interesen particularmente al diestro. El toro se dará cuenta de que es dominado, como dominado se siente un caballo indómito cuando lo monta un buen jinete, un buen domador. Mandar en un pase no se manda en el estricto sentido de la palabra. Veamos: el toro embiste a la muleta arrancándose con la fuerza que posea en el momento; el diestro, que había adelantado aquella, comienza a retrasarla de manera que no llegue a tocársela el toro, que la sigue en toda la longitud del pase, y el pase se acaba en el momento en que el toro la pierde de vista, se para un momento y se vuelve a buscar el objeto que perseguía. ¿Qué mando hay en esto? El torero ha alargado el brazo a la vez que ha girado en torno a su propio eje, pero una vez consumados ambos movimientos, la muleta desaparecerá de la vista del toro y ocurrirá lo ya dicho, que se para y se vuelve. ¿Entonces?... Será preciso continuar el tema en la próxima semana.

Juan LEON

## EN LA SIERRA CORDOBESA PIREO ESTRENA CHALET «POR TODO LO ALTO»

El día 1, amén de la Nochevieja, Manuel Cano «Pireo» celebró su onomástica. Y éste fue el motivo principal para que, aprovechando la fecha, inaugurara un chalet de su propiedad construido en la Sierra cordobesa, con una fiesta por todo lo alto, a la que asistieron más de un centenar de personas, entre autoridades provinciales, amigos del diestro y aficionados a la Fiesta brava.

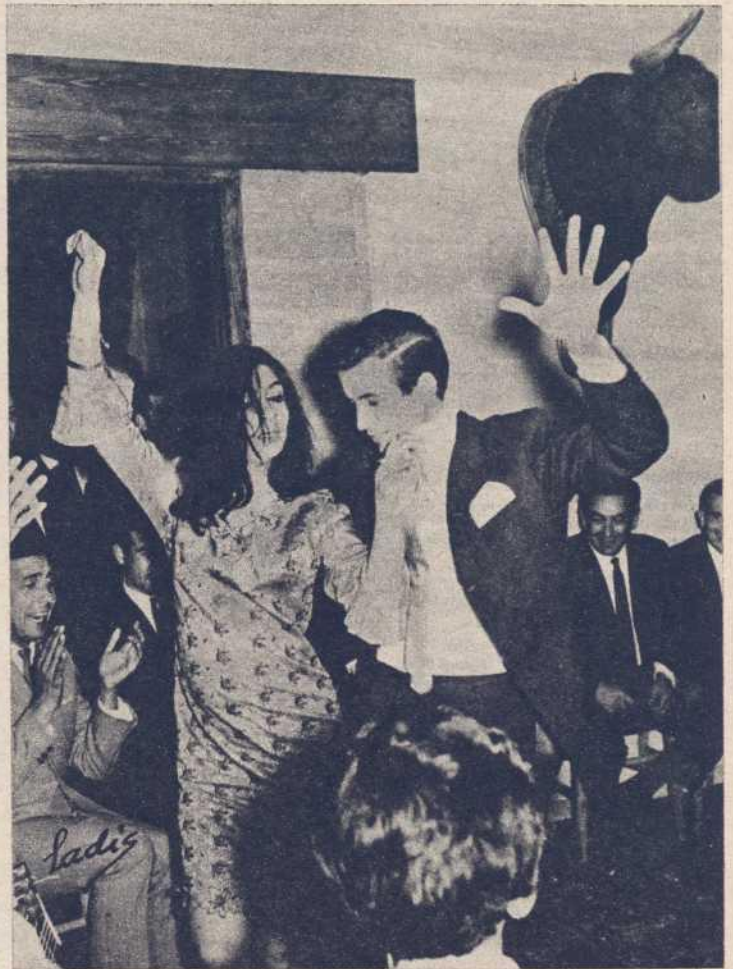


**POR SOLEARES.**—Manuel Cano se arranca por soleares. Y entorna los ojos igual que los grandes cantaores. Luego tendrá que abrirlos bien, llegado otra vez el momento de dialogar con la «gente del toro» y pisar la arena de las plazas toreras, ¡porque sí no!

Predominó a lo largo de la velada el cante flamenco, improvisando el propio torero y el también diestro de la tierra, Zurito, numerosas coplas, que sirvieron para contagiar a toda la concurrencia, prolongándose la fiesta, que comenzó con un banquete, hasta horas avanzadas de la madrugada.

Manuel Cano manifestó que de ahora en adelante simultaneará la profesión de matador de toros con la de labrador, ya que ha adquirido una finca de labor contigua al chalet que inauguraba, cuyo costo —esto no lo declaró el torero— se calcula en unos veinte millones de pesetas. «Ahora —dijo— miro arriba esperando la lluvia o deseando que deje de caer agua. ¡Ahora comprendo lo que antes tanta «grasia» me hacía en los demás!»

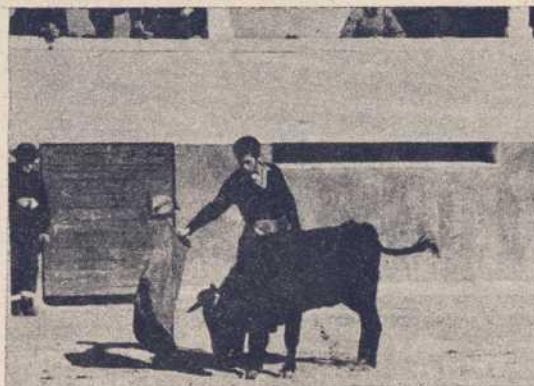
Manuel Cano manifestó que de ahora en adelante simultaneará la profesión de matador de toros con la de labrador, ya que ha adquirido una finca de labor contigua al chalet que inauguraba, cuyo costo —esto no lo declaró el torero— se calcula en unos veinte millones de pesetas. «Ahora —dijo— miro arriba esperando la lluvia o deseando que deje de caer agua. ¡Ahora comprendo lo que antes tanta «grasia» me hacía en los demás!»



**POR ANDALUZAS.**—Ahí está Pireo, bailando jotas andaluzas, con los dedos de la mano zocata rabiosamente estirados, de igual forma a como los alarga cuando en la plaza y de luces torea con la diestra... Pero todo distinto: delante de él hay ahora otra cosa... ¡Y qué cosa: La Tomata!... (Fotos LADIS.)



## TIENTA EN LA JAJARILLA



**MORENITO.**—Si; Morenito de Cáceres, una promesa novilleril de la tierra, fue invitado a intervenir en las faenas y dejó satisfechos a todos por sus buenas maneras. **LUIS ALVIZ.**—En la finca cacereña «Jajarilla», propiedad de don Miguel Higuero, se ha celebrado una tienta de vaquillas, a la que asistió el matador Luis Alviz, a quien vemos citar con la mano diestra. **HIGUERO.**—Alvaro Higuero, hijo del ganadero propietario de la finca, no pudo resistir la tentación y se arrancó ante el animal con la izquierda de esa forma... (Fotos BURGOS.)





# ENSALADA TAURINA

En vista de que la femenina afición nos la debemos quisar nosotras solas, según instrucciones de la superioridad, voy a tratar de condimentar un plato taurino dedicado a las lectoras de esta sección.

A fin de que este plato quede sabroso, no he de escatimar la pimienta y el picante, aun en el temor de que lo pruebe algún profesor de la culinaria taurina, lo encuentre agrio y ello me lleve a la «lucha de sexos», como decía bien el «ingenioso e hidalgo» director de esta revista, que lleva por título EL RUEDO.

(Entre nosotras, no lo conozco personalmente, pero creo conveniente darle un poco de jabón.)

Pues bien, queridas amigas: supongo habréis advertido, sobre todo las que seguís con interés todo lo referente a nuestra incomparable fiesta, el cisma que se agita en el fondo de la marea taurina, que con frecuencia emerge a la superficie, manifestándose con más o menos violencia.

Pululan allí y acá, por la ardorosa piel del ruedo ibérico, dignísimos y honorabilísimos catedráticos de la tauromaquia (los hay algunos de pega) que, conscientes de su gran erudición en la materia, se creen en el derecho de dogmatizar en un tono tan suficiente de desprecio a la «masa histórica» que no piensan como ellos y que, la verdad, llegan a hacerse cargantes.

Salvo excepciones (los hay ecuanímenes y ponderados), todos se encuentran en la misma línea. Dan la sensación de pretender que todo aquel que se vista de luces y ascienda a «primera división» ejecute su toreo de acuerdo a unos cánones que ellos consideran inmutables, y plantean de tal forma la cuestión que apenas dejan margen a la improvisación y al genio, que son la sal y pimienta de la fiesta.

Son partidarios, por lo general, de la técnica que yo llamo del un, dos, tres, que es lo mismo que decir: parar, templar, mandar. ¡Ah!, y cargar.

Yo aconsejaría a estos catedráticos que se aplicaran a sí mismos estos postulados y, en consecuencia, parasen en sus duras críticas, templasen sus voces y mandarían a paseo a los famosos cánones.

Lo único que de verdad lo hacen a la perfección es lo de cargar, pero no al toro, sino a sus interlocutores a fuerza de repetir lo mismo y menospreciar las opiniones que no están de acuerdo con las suyas.

Estos catedráticos aborrecen, por lo general, el toreo llamado tremendista, hoy tan en boga, y en su afán de desacreditar a los diestros de esa escuela, se dedican a restar méritos a los lances de perfil, pases estatuarios y demás toreo de fantasía, al que califican de camelista, truquista y otras lindezas por el estilo.

Pretenden que la lidia vaya ajustada a unas normas tan preciosas que a veces dan la sensación de que sus descripciones se refieren a la geometría y no a la tauromaquia.

Ejemplo: el pase natural.

El torero, situado a la distancia conveniente del animal, debe colocarse de frente y cargar la suertes; es decir, apoyado en su pierna izquierda; adelantar la muleta y si el toro está algo adormilado, avanzar también la pierna derecha, o sea, la contraria, describiendo como un ángulo; ejecutar una especie de abaniqueo a la pierna derecha (que por lo visto se ha recalentado más que la otra), describir un semi-círculo hacia la izquierda, girando la cintura, y a mitad del recorrido colocarse en línea recta paralela a la del toro, para terminar en posición de repetir el pase.

Yo no quiero decir que no sea eficaz a veces a los efectos de conseguir una buena lidia el ajustarse a determinadas normas, pero encuentro absurdo que se pretenda hacer un patrón común para todos los diestros.

Enfocada así la lidia hay que suponer que todos los espadas que aspiran al estrellato tendrán que aprenderse de carretilla un manual de tauromaquia y ajustarse a él en sus actuaciones.

Me viene a la memoria algo que a mí me ocurrió en mi juventud.

En mi desmedido afán de aprender a nadar (por cierto, se me daba muy mal la tal actividad), me compré un manual de natación y me dediqué con ahínco a aprenderme de memoria todas sus instrucciones y estudiar las figuras que ilustraban el texto.

Mis experimentos los hacía boca abajo, encima de una cama, sobre una colcha blanca que me servía de mar.

Pues bien, ¿sabéis lo que me ocurrió? Que cuando me eché al agua con todo mi bagaje de conocimientos natatorios estuve a punto de ahogarme.

No vayáis a creer por lo anteriormente expuesto que yo no soy partidaria del toreo clásico, ya que cuando es bien ejecutado lo encuentro lleno de belleza y armonía, pero también me entusiasma su antagonismo el tremendista, y creo sinceramente en la conveniencia de dar cabida a los dos en alegre convivencia, lo que, sin duda, da a la fiesta más variedad e interés.

Coinciden también los catedráticos en otro punto y declaran con énfasis: el toro es el principal elemento de la fiesta.

No quisiera caer en el tono dogmático que trato de combatir, pero no puedo menos de manifestar que, a mi juicio, la tal frasecita carece de sentido.

Creo sinceramente que si dieran al público entre presenciar la actuación de seis espadas del grupo especial, vestidos de luces, a base de ejecutar uno por uno todas las suertes simuladas ante un toro imaginario, o contemplar seis torostoros, de esos que tanto añoran los pontífices, de cinco añazos, seriedad en la cara, rabo hasta el suelo, rizados en no sé qué parte y cuernos hasta la luna más afilados que el cuchillo de un carnicero, saliendo de uno en uno a un ruedo vacío, creo sinceramente, repito, que la mayoría del público optaría por los toreros con sus posibilidades artísticas, cómicas y humanas.

Entonces, ¿por qué repetir tanto esa frase sin sentido?

En este mundo moderno en que sus hombres más representativos abogan por la convivencia pacífica, la comprensión y el diálogo, resulta discordante el tono dogmático y despreciativo.

Supriman de una vez las expresiones de menosprecio, como «masa histórica», «drogados», «sugestionados», «engañados», lo que equivale a llamarnos tontos.

Que florezcan las cien rosas, como dijo Mao (aunque él no dejó florecer más que la de su solapa), que todos opinen, que se discuta, que se compare, pero sin rebasar los límites de la convivencia y de la cortesía, y sobre todo que se supriman las frases altisonantes y los juicios despectivos y dogmáticos.

Caminemos hacia una coexistencia pacífico-taurina y laboremos todos por el esplendor de la fiesta, pero, ante todo, respetémonos los unos a los otros.

A los profesores de la culinaria taurina que hayan probado mi plato y lo hayan encontrado algo amargo les pido que disculpen y no me tomen demasiado en serio, ya que, como dice Cassen: «es broma».

Teresa ALLENDE DE RUIZ ZORRILLA



SANDIE SHAW

**premio DISCOS VERANO-66,**  
recoge su trofeo entre olés y con susto... to-re-ro

La miss mimifalda representará este año a Inglaterra en la Eurovisión  
\* Siempre llevo mimifalda, hasta en la B. B. C.

TEMAS TAURINOS TROCADOS EN TEMAS PUBLICITARIOS

## COME SONO DIVENTATA LA "NOVIA" DEL CORDOBÈS

La giovane attrice italiana Gabriella Giorgelli si racconta di questo modo: la sua romantica storia d'amore con il grande torero Manuel Benítez: «È stato un irresistibile colpo di fulmine. Mi ha guardato negli occhi e mi ha detto amo solo te. Gli ho risposto amo solo te».

Continuazione di ALBERTO SABBACCI

Lo taurino está tan de moda internacionalmente que corre cada vez más peligro de desnaturalización. Nos gusta —y estas páginas de «La Femenina Afición» son la mejor prueba— que la mujer haga acto de presencia importante en la Fiesta: pero nos gustaría aún más que esas chicas tan bonitas que adornan los tendidos no transformasen la Fiesta en un elemento publicitario para sus carreras artísticas.

Ahí tenemos, por ejemplo, a Gabriela Giorgelli, una linda «starlett» italiana que se ha inventado todo un noviazgo con Manuel Benítez para lograr —al amparo de la popularidad de éste— una doble página en el semanario «Gente».

Sin que entremos a juzgar sobre la veracidad del romance —como ahora se dice—, ya que la chiquita es un bomboncito de la que cualquier hombre puede enamorarse, nos gustaría que ese amor, de ser cierto, hubiese sido más íntimo, más a la española... Otra chiquilla con muchos méritos es Sandie Shaw, a la que llaman «Miss Minifalda» y que habremos de creer por acto de fe, ya que cuando actuó el otro día en TV no pudimos ver de ella más que los pies, cubiertos de medias, y el busto, pero «ni tanto así» de rodillita ni de muslito (cosa que nos pareció peor que mal: ñoño).

Pues también, para decir que ha ganado un disco de oro de esos se agarra a un toro capaz de poner espanto en el Chiclanero, aunque luego, cuando llegue a su nativa Inglaterra diga de los toros y los toreros lo que más le convenga en el momento publicitario insular... Por fin, una foto de lo que creemos que no debé ser la presencia de la mujer en los toros: las aficionadas de rompe y rasga y empina-el-codo no nos divierten nada. Porque confundir lo «typical» con lo desafortado nos parece un imperdonable error que todos debemos contribuir a que desaparezca. (Foto Trullo.)

# EL REY N.º 1 S.º

QUE DIOS GUARDE.

SE HA SERVIDO SEÑALAR

LA TARDE DEL DOMINGO 4.º DE ENERO DE 1832, (SI EL TIEMPO LO PERMITE)

## PARA LA SÉPTIMA CORRIDA DE NOVILLOS,

de las concedidas por S. M. a beneficio de los Reales Hospitales Generales de esta Corte.

MANDARÁ Y PRESIDIRÁ LA PLAZA Y SUS DEPENDENCIAS, EL SEÑOR DON DOMINGO MARIA BARRAFON, CORRECTOR DE ESTA M. D. V.

Se dará principio con dos famosos TOROS EMBOLADOS, que picarán los intrepidos aficionados José Estrada y Juan de Bay. En seguida las tres HEROINAS Magdalena Marco, Joaquina y Teresa Garcia, que en la anterior corrida se presentaron a picar los dos toros embolados, y que merecieron la mayor aceptación del Público, se obligan en esta a salir a QUEBRAR REJONCILLOS a otros dos TOROS también EMBOLADOS, vestidas a la Española antigua, en tres enjuegados Caballos, para manifestar que no fue la casualidad el salir con lucimiento la primera vez que se presentaron a la lid, sino que el valor, como ya se dispuso en ellas, en la segunda vez que se presentan perfeccionarán esta suerte tan arriesgada, y complacerán al Público que les ha favorecido con sus aplausos.

Después se lidiarán dos TOROS DE MUERTE, uno de la ganadería de don Manuel Gaviria, vecino de Madrid, con divisa encarnada, y otro de la testamentaria de don Vicente Vazquez, de Sevilla, con encarnada y blanca; a los que picarán Manuel Rivera y Francisco Hornigo, y estoqueará Antonio Calzadilla, acompañado de la correspondiente cuadrilla de banderilleros.

Concluidos los dos Toros de muerte, se correrán seis arrogantes NOVILLOS EMBOLADOS, escogidos de las mejores ganaderías, para los aficionados que gusten verlos, a excepción de los ancianos y muchachos, a quienes se prohíbe bajar a la plaza de orden del gobierno, bajo la multa de cincuenta ducados.

Dando fin a la función con una de FUEGOS ARTIFICIALES, compuestos y dirigidos por el maestro polvicultor don Mauricio Estellon, en la que después de los robotes, voladores y piezas mecánicas, se formará un combate de bugias Romanas y bolas de fuego, situando después en medio de la Plaza un grande y hermoso cenador de seis portadas con su palma en el centro, en el que se verá variedad de fuegos del mayor gusto, y nada común ni parecido a las funciones anteriores.

Se prohibe al Público de orden del gobierno, que en lugar de ponerse a ver las banderillas de fuego a beneficio del Magistrado — Admision, que nadie entre con palo, ni arroy a la Plaza cubiertas de moho, ni de otra clase, ni de otra cosa que pueda perjudicar a los lidiadores, ni molestar los novillos y caballos, ni se agarra a sus costas, bajo la multa de veinte ducados. También se prohíbe que nadie baje a la Plaza hasta que esté enganchado el último toro, ni salir entre barreras sin las debidas licencias, ni Observar a los bandos y prevenciones que han sido de costumbre.

La entrada para las Gradas cubiertas, antes de Palco y Tendidos de piedra, se verificará por medio de billetes como en las corridas de toros, y se venderán al Público la víspera de la función, en los despachos acostumbrados, y el día de la Corrida en las de la Plaza.

PRECIOS: cada Palco 60 rs. Asientos de Gradas cubiertas y Andanadas, sin distinción de sol y sombra 6 rs. Idem de los Tendidos 2 rs.

LA CORRIDA SE EMPEZARÁ A LAS TRES.

Los palcos se despacharán en la Administración de la Plaza el día de la función, desde las once hasta la entrada del Público, y desde esta en el Palco de la Administración, núm. 51.

## UN PRECEDENTE GRACIOSO

LAS REJONEADORAS.— Quizá el precedente más curioso de todas estas mujeres —guapas casi siempre— que se lanzan a los ruedos emulando las glorias de Conchita Cintrón esté en este cartel madrileño de 1832, donde se anuncia la repetición de varias toreras con esta sabrosa literatura:

«Las heroínas Magdalena Marco, Joaquina y Teresa Garcia, que en la anterior corrida se presentaron a picar dos toros embolados y que merecieron la mayor aceptación del público, se obligan en ésta a quebrar rejoncillos a otros dos toros, también embolados, vestidas a la española antigua, en tres enjuegados caballos, para manifestar que no fue casualidad salir con lucimiento la primera vez que se presentaron a la lid..., etc.»

Tiene también el cartel una prudente recomendación por la cual se prohíbe que bajen al ruedo «ancianos y niños» bajo la multa de cincuenta ducados. Recomendación que deja patente la enorme afición del pueblo español a sortear toros, sin limitación de edad, y que por entonces ya iban los niños a las plazas sin que «el Rey nuestro señor» se dignara impedirselo.

(Cartel cedido por el Círculo Taurino de Alcalá la Real.)

## BUZON TAURI-FEMENINO

Barcelona, 2 enero 67.

Sr. Director de «El Ruedo».—Madrid.

Muy señor mío:

Me he enterado, creo que bastante tarde, de que han prohibido la asistencia a los espectáculos taurinos a los menores de catorce años, y creo que es injusto. Todo el mundo sabe que las corridas, según desde el punto de vista que las miremos, pueden resultar un poco desagradables; pero al que no le guste, que no vaya.

Yo tengo trece años y me falta todavía mucho para cumplir los catorce, y creo que no será a mi sola, sino a muchos chicos y chicas que nos fastidiará mucho quedarnos sin ver ninguna corrida de toros en toda la temporada venidera. Y no crea Vd. que soy una chica de las deno-

minadas «ye-yé» por lo que voy a decirle: ahora, de diez chicas de trece años, una juega a muñecas.

Me gustaría que publicara un pedazo de esta carta en su revista, aunque lo dudo porque es la primera vez que me dirijo a un Director y no tengo práctica en escribir estas cartas.

Se despide afectuosamente, María Paz ALONSO.

N. de la R.—Esperemos que se den cuenta de estas razones los señores "a quien corresponda" y todos y todas sepamos valorar en su justa estimación a esta generación que llega a la vida con los ojos bien abiertos y con una formación muy superior a la de las generaciones que la precedieron en el uso de la vida. Saludos, María Paz.

## DIALOGOS CON MI MADROÑERA

—Pero ¡qué me dices, Guillerminita! ¿Que está prohibido que los papás lleven a sus niños a los toros? ¡Qué tiempos estos! Es que no lo puedo creer.

—Sí, sí. Pues es verdad, Mantilla mía. Dicen que es la actualización de una vieja disposición aconsejada por las Sociedades Protectoras de Animales. Pero, en fin: hoy no importa tanto. Les queda a los niños la TV para ver toros. ¿No te parece? Y, además, un ahorro para los papás, que no tienen que sacar entrada para sus retoños.

—Buen arreglo ¿eh? Y así que los pobres niños se aguanten a ver los toros en una pantalla, privados de la vivencia real de sus vibraciones emocionales directas y, captando la esencia del espectáculo taurino con la «inevitable» deformación que el enfoque de la imagen lleva consigo; en fin, que los niños, por ser niños, sólo pueden conocer los toros en lo que se llama, psicológicamente, «condena de la clausalidad»; es decir, viendo el espectáculo solamente por la rendija limitada de la ventana del televisor, sin que se les permita poder gozar de la total realidad vital de la plaza y forzados a contemplar tan sólo aquello que a los operadores de TV les parece más interesante, pero que pueda ser que no sea lo que a cada pequeño le haga vibrar más.

—En fin, ¡qué gran progreso vivimos, niña Guillermina! Y para tales conclusiones hemos llegado a esta era del predominio de los estudios psicológicos, de los «tests» de efectividad, etc. ¿Se ha consultado a la Psicología para que afirme con razones científicas el referéndum de esta prohibición?

—¡Qué enorme eres, Mantilla! ¡Vaya parrafada! Pero oyéndote se me ocurre que ahora que estamos con homenajes a Benavente, por aquello de los «Intereses creados», se podría pensar que llevas un tanto por ciento con los empresarios de toros.

—Nada de tanto por ciento; no seas fastidiosa ni mal pensada. Te estoy dando mis puntos de vista. Si te parecen malos, rebátelos tú, ¡anda!

—¡Ah, no! Yo, no. Pero sí te puedo contestar con lo que, más o menos, vienen a alegar los defensores de la postura prohibitiva.

—¡Ah, ya! ¿Y no les parece cruel tantas y tantas cosas aceptadas para niños? Por ejemplo, ¿esa película de gánsters apta para menores? Además, Guillermina, el niño debe formarse en un saber lo que es lucha; pero lucha noble, la del hombre venciendo a los instintos y mañas de las fieras, venciendo, por ejemplo, al toro, y vencéndolo con menores poderes materiales, basado sólo en su inteligencia y su arte. Esto lo aprende un niño en la plaza de toros.

—Bueno, sí; pero también se alega que la sangre del animal, la posible cogida del torero, la constante visión del peligro, todo eso no es a propósito a los menores de catorce años.

—Es verdad, y estoy de esta parte, que para los niños sólo debería haber un mundo de dulzura, de comprensión, de afectos: una vida sin hiel. ¿Pero dónde existe ese mundo? Si desde que nacen rozan hechos más crueles y poco nobles que la crueldad de un espectáculo de toros, ¿por qué decir no a los toros? Desgraciadamente, el mundo de los niños no es un mundo de algodón. Por el contrario, se les da un mundo duro y cruel, en el que empiezan a entrenarse, con lágrimas de sangre, para la preparación de la lucha fuerte del mañana. ¿Les solucionara alcanzar ese mundo feliz la prohibición de asistir al espectáculo taurino, que es fuerte, desde luego, pero también grandioso, en el elevan sentimientos nobles de solidaridad con el hombre que torea, instintos de defensa, procesos de agudización de la inteligencia, etcétera? Si es así, agacho mis madroños y lo acepto. ¿Tú qué dices?

—Escucha, Mantilla. Yo no te sabría contestar a ello. Yo amo la Fiesta tanto como tú, y vengo asistiendo a ella desde bien pequeña, y, la verdad, no creo que el ver toros desde niña me haya hecho crear algo negativo y nefasto en el proceso educativo de mis primeros años. Todo lo contrario, creo que me formó ideas y conceptos que hoy manejo como valiosos para mí.

—Entonces, reconocerás conmigo que a la Fiesta brava también deben asistir menores de catorce años. ¿Verdad?

—Creo que sí. Recuerdo, muy lejanamente, como en brumas, cuando muy pequeñita, en brazos de tío Rogelio, sentada sobre sus rodillas, viendo una corrida de toros, lloraba porque el toro había muerto. Mi tío me fue explicando, con razonables palabras, apropiadas al alcance infantil, el significado de la corrida. Me fue haciendo ver que en esa lucha, que es justa y noble, uno de los dos ha de quedar derrotado, y me hizo comprender que, al ser así, yo no podía preferir que la derrota fuese para el torero, porque el torero es hombre; un ser, en la escala de la vida, de grado superior a la bestia; ser destinado por Dios para señor del mundo. Y me explicó también que el animal muerto en ese bello torneo de arte y valor es necesario que muera para poder servir de alimento al hombre, y que es más bonito y provechoso que muera así en el arte de su defensa, mostrándose en todo su valor, defendiéndose empleando su instinto, que en lo ignorado de un matadero, como otros animales, porque, al fin y al cabo, el destino de la mayoría del mundo animal es sacrificar su vida en servicio del hombre...

—Sí, Guillerminita mía. Recuerdo con nostalgia a tu tío. Era todo un señor, tan culto, tan comprensivo. Lo recuerdo yendo a los toros tan atildado, tan guapo. Cuando murió lo sentí mucho. Aquí desearía que estuviera ahora, dándonos su opinión. Esa sí que valdría, y no ésta mía, infeliz de mí, ya vieja y desterrada del mundo.

—Vaya, no te pongas triste, que no eres tan infeliz. Y yo te encuentro bien guapa. Te prometo llevarte un día puesta, ¿quieres? Pues, alégrate, quién sabe si conseguimos la restauración de las madroñeras. Y, ¡mira, mira!, un artículo de Juan León, en «Arriba», hablando de este tema.

—¿A ver...? ¡Claro!, ¡claro que sí, señor Juan León, muy de acuerdo con usted. Y que hicieron muy bien en ir los hijos de Bienvenida a ver a su padre. Y ¡que dejen a los niños asistir a las corridas, a prender valor y maestría en ellas! Y queremos verlos después jugar por esas plazas de nuestros pueblos de España al toro. ¡Es tan bonito ver a los niños jugar al toro!...

—¡Ay!, eres una romántica incorregible. ¡Eso era en tu época! Ahora se juega con pistolas y rifles.

—Sí, ya sé. Pero, ¿a que tú no sabes que entonces había mucha menos delincuencia infantil que hoy? Y eso no lo digo yo como «romántica», lo dicen los juristas y los psicólogos. Así, pues, ¡niños! A ver muchas corridas de toros y luego a jugar al toro por esos parques y calles, que es un juego bien artístico y bonito, y bueno para la salud mental. ¡A los toros! ¡A los toros! ¡A los toros!

Guillermina RODRIGUEZ VILLA



LA SENORA DIRIGE.—Julita Ibán, esposa de uno de los ganaderos más populares de la actualidad taurina, es quien personalmente dirige la decoración de su casa de campo: ella es quien elige temas, autores y emplazamientos. En la foto la vemos orientar a su empleado en la exacta colocación de una serie de estampas de la Fiesta enmarcadas con gracia.

## LA CASA: ESE DOMINIO DE LA MUJER

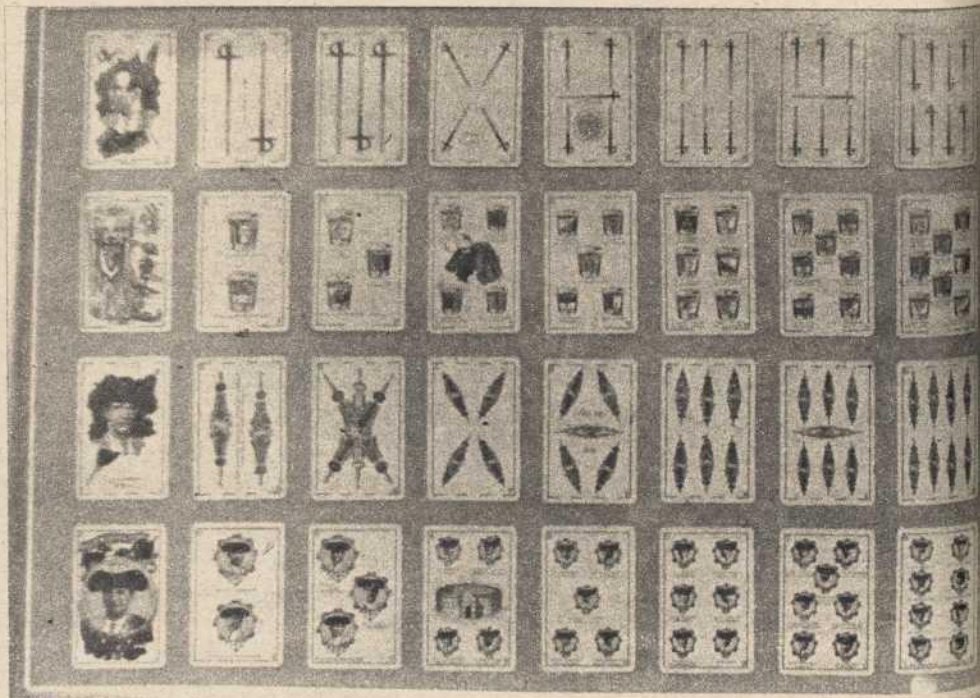
Julita Ibán dirige y selecciona la decoración del «Campillo»

Hemos admitido que la casa es el dominio de la mujer. Pero una mujer moderna no se resigna a hacer del hogar un sitio impersonal y huido. Por el contrario, la impronta de la mano femenina se deja sentir y se hace imprescindible para dar a la casa ese aire sutil e impalpable, ese ambiente que le da encanto e invita al descanso, al juego, a la charla hogareña.

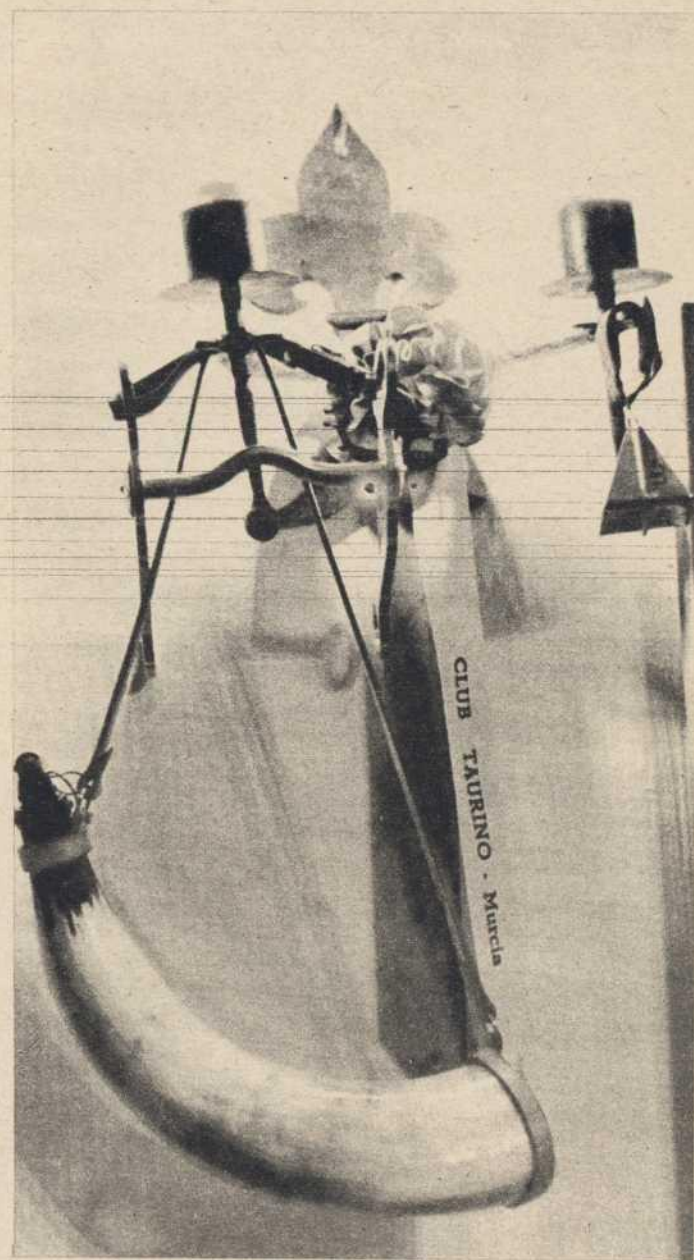
La mano de la mujer se hace esencial a la hora de disponer la decoración: evidentemente se obtienen resultados sorprendentes en manos de un decorador especialista, pero el total tiene siempre una impersonalización que nos hace echar en falta «algo»: y ese algo es el eterno femenino dejándose ver.

Si la decoración, en general, es cosa que tiende a movilizar el sentido artístico y el buen gusto femenino a la hora de disponer los detalles, este cuidado ha de extremarse con sumo tacto cuando los detalles de la decoración son taurinos. Por su propia esencia colorista y popular los adornos taurinos «llenan mucho». Y es peligroso recargar los temas para no convertir una salita de estar en la «Taberna del Toro».

Seleccionar mucho y con sobriedad es la norma que Julita Ibán emplea en su casa. Veámoslo en algunos detalles.



**COMO VIVO.**—La foto de Montes parece devolver vida a esta cabeza de toro de la ganadería de Baltasar Ibán que figura entre los elementos decorativos de la casa. Un toro que mató Litri en Madrid y dejó muy en alto la divisa de la casa.



**CUERNO.**—En un rincón salta el detalle popular. Un cuerno que ha dejado de ser mortal y se ha convertido en estupefaciente al rellenarse de vino— regalo gracioso de la artesanía murciana y de su Club Taurino al ganadero de éxito.

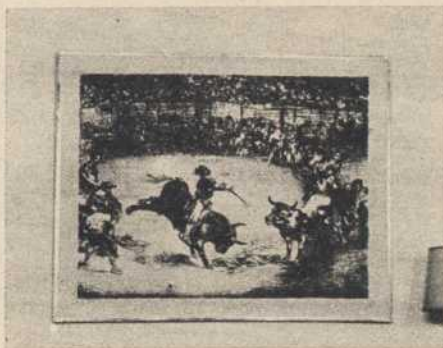


**RINCON.**—Carteles, fotos seleccionadas, un cuadro preferido para el preferido rincón... El torillo alegre y encampanado en plata... Y entre todo ello aire, atmósfera, blancor, tersura... Adornos de fiesta muy varonil dispuestos por la mano de una mujer.

REPORTAJE GRAFICO MONTES



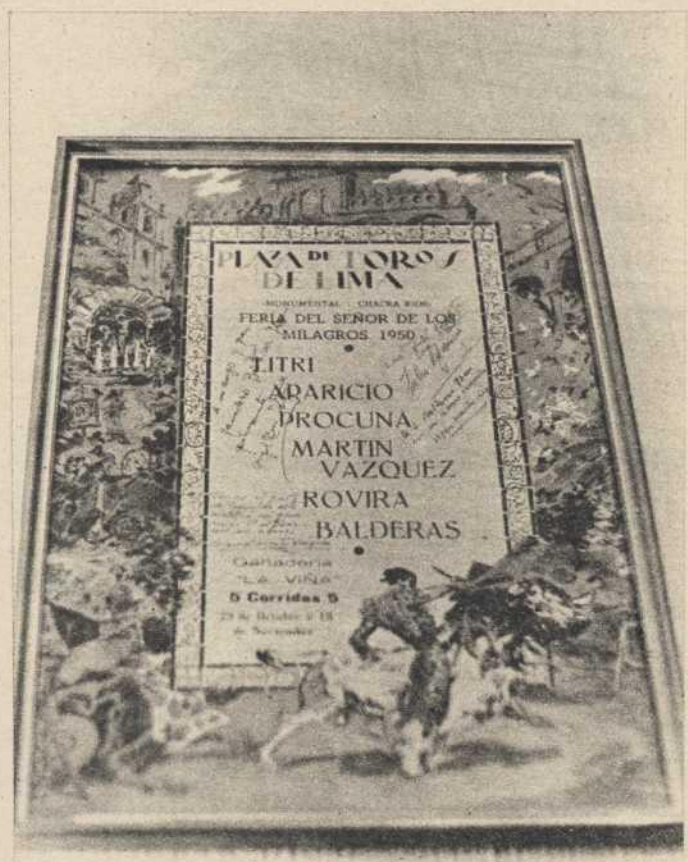
**PICADOR.**—Un óleo expresivo y de perspectiva original nos muestra un puyazo desde el callejón, con el inquieto escorzo de los banderilleros dispuestos a un quite de emergencia. Un cuadro de nobles proporciones y técnica moderna.



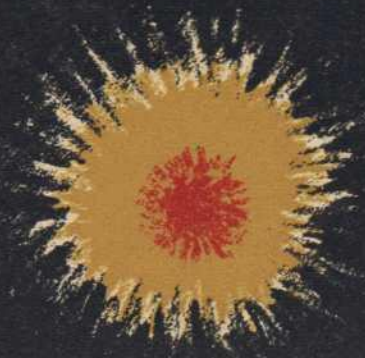
**GOYA.**—Una litografía de Goya en nobles dimensiones cubre en soledad un lienzo de pared: homenaje de la sobriedad y el buen gusto a la fuerza expresiva de esta escena singular pintada por Goya sobre un lance realmente insólito hoy en día.

**BARAJA TAURINA.**—

Entre los elementos decorativos pintorescos y graciosos seleccionados se halla esta baraja taurina en que los oros son toreros; las copas... copas de buen vino español; las espadas, estoques de matar, y los bastos, banderillas. Los ases y las figuras, destacados retratos de la torería de años ha: sotas, banderilleros; caballos, picadores; reyes, figuras rivales de los ases.



**AUTOGRAFOS.**—Entre los recuerdos elegidos por Julita Ibán para decorar su casa del «Campillo» —la que también llaman «Finca Wellington»— este cartel inaugural de la plaza simeña de Chacra Ríos, hoy cerrada, con los autógrafos de todos los espadas.



LOS TROFEOS  
CONQUISTADOS  
POR EL

**"MAESTRO"**

EN AMERICA,  
CLAROS  
TESTIMONIOS  
DE SUS

**TRIUNFOS**





# POR TIERRAS DE SALAMANCA:

## CURADO:

Viti reaparece en Carreros

## CAPRICHOS:

Ganadera dispuesta a no darle corridas al Cordobés...

## ¿CONVENIO?:

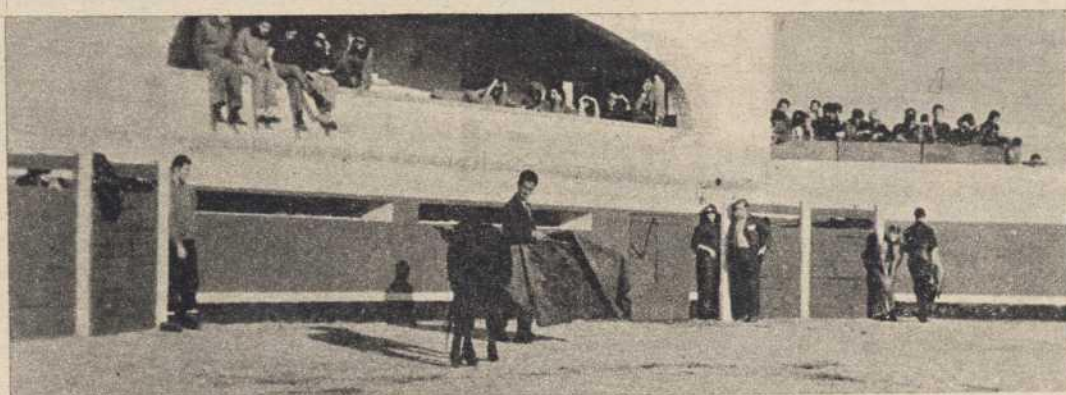
Las multas de toros «arreglados», ¿las va a pagar el torero?

## QUEJAS:

Desacuerdo de la Junta Ganadera ante ciertas proposiciones de la Nacional



AUNQUE PAREZCA MENTIRA...—Ahi está María Lourdes, señora de Alipio Pérez Tabernero, segura de sí misma, de sus decisiones para con sus toros, observando con personalidad el juego de uno de ellos: "Mientras pueda, a un toro mío no le hace nadie el salto de la rana"... , diría más tarde, después de la tiente, al referirse a su negación de ver los toros de su hierro en el cartel donde aparezca cierto torero



PRIMICIA INFORMATIVA.—Ha sido en Carreros donde Santiago Martín "Viti" ha realizado su primera faena torera, después de la tremenda cornada sufrida en Bogotá. Toreó magistralmente a una vaquilla, y sus incondicionales —una magnífica selección de aficionados charros, paisanos— respiraron tranquilos: "Nuestro Santiago sigue en su sitio: seguro y eficaz." El torero, pues, vuelve a ponerse a punto. Y aquello, lo de Bogotá, es ya tan sólo recuerdo, aunque amargo. Viti ha vuelto a torear

SALAMANCA. (De nuestro enviado especial).—Apenas con tiempo de arrimar a la brasa un churrasco de la reciente matanza y a pesar de la niebla espesa que impide echarse a la carretera, no es obstáculo para rehuser las invitaciones de los ganaderos y comprobar la marcha de las camadas que se han de lidiar este año.

Así el segundo día del año hemos visto a Santiago Martín en «Carreros», donde el amo Juan Carlos daba su primera fiesta de hombre casado a los amigos de Madrid y Salamanca.

Poco habló Viti, como torero y mucho como ganadero. Al margen de la espléndida juventud «ye-yé» que adornaba la vieja encina charra, formamos tertulia con Manolo Sánchez, conocedor de los secretos de los antiguos trespalacios.

«Lo que no se sabe es que nosotros hemos lidiado mayor porcentaje de toros viejos que nadie» —dijo Viti—, porque la consanguinidad era tan grande y la ganadería tan corta que nacían con un raquitismo imposible de superar y únicamente pesados los tres o cuatro años empezaban a desarrollarse.

Cuenta el torero cómo en «Pozos de Hinojos» los becerros de Garzón salían además ciegos y los procedimientos que fueron empleando en un derroche de paciencia para superar estas dos taras de la ganadería.

Alguien dijo que Alipio (hijo) echaba los sementales por reata, en vez de tentarlos y los retiraba después hasta conocer los resultados, y después de explicar numerosos ejemplos de sementales de bandera en la tiente que fallaron después y de otros por reata que después de probados con éxito dieron una segunda camada francamente mala, como le ocurrió varias veces al Conde de la Corte, los ganaderos presentes y sobre todo Viti se pronunciaron a favor de los machos de prueba elegidos por reata. «En ganadería no hay matemáticas, pero hay lógica», dijo Manolo Sánchez. Lo que hace falta es capricho y cartería para tener esa serie de sementales de refresco en espera de conocer el comportamiento de las crías.

No habló Santiago de América, ni de los numerosos entresijos de la Fiesta. Únicamente luego, en la plaza, cuando salió la primera vaca y habían intentado todos sin éxito hacerla pasar, le pusieron en el aprieto de torear y cogió la muleta disculpándose: «¡No creáis que a ésta le voy a sacar pases ya!»... Pero se los sacó. Santiago tiene una paciencia y una perseverancia sin límites y usando su procedimiento con la muleta a base de tironcitos suaves por el pitón izquierdo, logró que luego embistiera noblemente por el derecho. Y la toreó después por redondos con gran satisfacción de sus incondicionales. Juan Carlos y el médico Arcadio sacaron a comparación una baraja de nombres toreros como incapaces de hacer lo que estaba haciendo el torero de la tierra.

Queda, pues, registrada, como auténtica primicia informativa, la primera faena de Viti después de la tremenda cornada de Bogotá. Sus muchos partidarios pueden dormir tranquilos, el torero charro no acusa el dolor de la cogida. Está ahí, como siempre, seguro, eficaz y acordándose de la faena de Sevilla...

### ¡YO NO CRIO TOROS...!

Quando todos los ganaderos se disputan el favor, ¡inmenso favor comercial! de ver sus toros embistiendo a la muleta de Manuel Benítez, una ganadera del campo charro ha tenido el valor, inconcebible en estos tiempos, de negarle una corrida al rey de las taquillas: ha sido María Lourdes, señora de Alipio Pérez Tabernero, titular del hierro, pese a los numerosos esfuerzos que hizo su marido para convencerla del gran honor que supondría ver en los carteles el nombre del Cordobés junto al de sus toros.

¿No ves lo de Pío Tabernero? —le aconsejan a los ganaderos—. El año pasado nadie los quería, y como le toreó un par de festejos Cordobés, ya tiene vendidos todos los toros del año que viene a mejor precio que ninguno... Cuando tu abuelo era ganadero se podía permitir estos caprichos. Hoy tenemos que olvidarnos del amor propio.

Pero María Lourdes —apoyada por el pequeño Al-



**ADMIRACION.**—Los chavales y jóvenes chavalas salmantinas rodean al torero de la tierra, a quien miran con admiración, con cierto respeto, dada la seriedad del diestro, que apenas puede esbozar una ligera sonrisa...

pín— sigue en sus trece: «Mientras pueda, a un toro mío no le hace nadie el salto de la rana»...

Y allí dejamos al buenazo de Alipio luchando por mantener la paz conyugal y el capricho de la ganadera.

#### LOS RIESGOS DEL «ARREGLADO», ¿POR CUENTA DEL TORERO?

Se ha comentado —cosa poco verosímil— que hay matadores de toros que se asociarán con ganaderos para hacer una campaña en común con vistas a la próxima temporada. Y se habla de «proposiciones» a un ganadero salmantino:

—Yo le compro a usted la camada entera y cada toro que se lidie se lo pagamos a 55.000 pesetas, con la condición de que vayan todos convenientemente «arreglados».

En el supuesto de que el ganadero pusiera el dedo en la llaga de las multas no faltaría la aclaración tranquilizante: «No pasará nada, porque lo tenemos todo muy bien organizado, pero de cualquier modo las multas corren por cuenta del torero»...

Posible cláusula más: a fin de temporada los toros sobrantes les serán abonados a 25.000 pesetas... para que no pierda usted el pienso que han comido... ¿Y quién le garantiza al ganadero que los sobrantes —por cogida del torero— no van a ser dos o tres corridas?...

—Las multas corren por cuenta del torero, porque para él será el beneficio...

Con lo que se advierte que la próxima temporada no llegue a ser precisamente «heroica»...

#### PIEDRAS AL PROPIO TEJADO

Cuando se ha demostrado que lo de pedir 400.000



**COMO EN TEXAS.**—Después de mancornar a varios erales moruchos al estilo salmantino, cabalgaron algunos aficionados al modo de Texas, con las consabidas caídas desde lo alto y las consiguientes carcajadas de los espectadores. Viti no ríe, ¡pero hasta sonríe en esta ocasión!...



¡HALA, HOMBRE, QUE NO SE DIGA!—Eso parece decir cuantos tomaron parte en la tiente de Carreros a ese aficionado que, si bien gusta ver los toros desde la barrera, no está dispuesto a ponerse delante de la vaquilla, ni aun con empujones o agarrones...

pesetas es una utopía insostenible por parte de los ganaderos, mientras los precios sean dirigidos y controlados por cuatro Empresas fuertes, se ha convocado una reunión entre la Junta Provincial de Salamanca para salir al paso de ciertas proposiciones hechas en la Nacional.

Al parecer algunos ganaderos ingenuamente puritanos han pedido que las multas se amplíen hasta 100.000 pesetas, y otros muchos dicen, con razón, que eso es tirar piedras a su tejado, porque el dueño de los toros no los lidia chicos ni los «maquilla» por gusto, sino obligado por la necesidad de vender.

Lo justo sería poner coto a tantas exigencias, y cuando el ganadero tuviera libertad para vender los toros como deben lidiarse, multar sin piedad al que abuse sin motivo. Pero mientras le den a elegir entre criarlos utreros y «arreglados» cuando les conviene o mandar al matadero los cuatreños y los cornalones, será absurdo que el ganadero se castigue a sí mismo.

La Junta se celebró el pasado miércoles, día 4. Veremos si las resoluciones se hacen públicas. Veremos si los ganaderos encuentran la deseada fórmula para acabar con todo este trapicheo que sólo beneficia a unos pocos y acaba con el prestigio de todos.

#### MÁS COSAS

✱ La actividad en el campo charro es enorme. Los tentaderos se enlazan unos con otros y a veces coinciden dos o tres en el mismo día. Ante la cantidad de compromisos locales, los ganaderos apenas pueden atender las recomendaciones que llegan de fuera. No olvidemos que hay en Salamanca más de un centenar de muchachos puestos y preparados para dar el paso adelante. Desde que el «Mercedes» de Viti pasa ante los ojos asombrados de los chavales, las vocaciones afloran en todos los pueblos de la provincia, y lo que es más curioso, con el decidido apoyo de los padres...

✱ En la mencionada fiesta de «Carreros» ocurrieron dos cosas sorprendentes: varios invitados y el hijo del médico de la casa, Fernando Martín, metieron varios erales moruchos y después de mancornarlos al estilo salmantino, cabalgaron al modo de Tejas, con las consabidas caídas espectaculares. Entre los jinetes que midieron el suelo estaba también la bella Rocío Llo-sent.

A una de las vacas de retienta se le dio suelta sin

previo aviso, pero en vez de darle el susto a los señoritos de Madrid, la vaca enfiló con el pequeño Alipín, de ocho años, que estaba a considerable distancia del burladero. El susto fue de los grandes, pero afortunadamente el pequeñajo hizo gala de buenas piernas y llegó a la tronera antes que la vaca.

✱ En una ganadería de Yeltes hay, aparte de la camada de utreros (que se lidiarán como toros este año), una señora corrida de cuatreños carifoscos y con dos pitones respetables. Mientras los utreros apenas llegan a un promedio de 220 kilos, los cuatreños se acercan a los 300, sin estar acochinados y comiendo la mitad de pienso. Pero aquí viene lo gracioso. Llega un representante de importantísima Empresa y propone al dueño el inmenso favor de lidiarle la corrida grande a 50.000 duros, con la condición de que le deje escoger tres corridas al máximo precio de la camada «infantil»...

Menos mal que el ganadero tiene ya fecha y plaza para los cuatreños y oyó al tratante como el que oye llover... En caso contrario se confirmaría una vez más que los toros cuestan más baratos que los utreros... De poco sirve que la afición pida el toro, si en las fincas el comprador ordena otra cosa...—A. N.



El empresario de la Maestranza sevillana con Benítez Cubero y Cordobés, que expresa su sentimiento por no poder torear en esta ocasión.



Cordobés junto al marqués de Ruchena, con un pitón entre las manos, sonrío y sigue la broma.

## ...y Sevilla

### CORDOBÉS PRESENCIA TENTADEROS Y PRACTICA LA CAZA EN EL CAMPO SEVILLANO

"Me he quedado como nuevo", dice cuando muestra el brazo, con tres grandes cicatrices, pero sin una sola molestia.

"No me retiraré de los toros hasta que sea un ganadero con más fama de la que tengo como torero."

"No leo nada de lo que se escribe contra mí, quiero ser amigo de todos y no pasar malos ratos."

"Ahora les saldré más barato a las empresas y, además, seré amigo de todas sin excepción."

"Voy a torear un festival en Córdoba para que mis paisanos vean que no les olvido."



El torero monta los caballos del conde de San Remy y ensaya la suerte del rejoneo.

Todo estaba preparado en Ruchena, propiedad del ganadero marqués de este título —don Enrique Valdenebro— para celebrar el primer tentadero de la temporada. La finca, situada en el mayorazgo de Ruchena, a caballo entre las colinas que cierran la provincia de Sevilla por el sur y abren la de Cádiz, pertenece al término de Utrera. El marqués de Ruchena ha querido que sea Manuel Benítez «Cordobés» el invitado de honor a esta fiesta campera, en la que además de tiente de becerras y sementales hay preparado un ojeo de perdices.

EL RUEDO ha sido invitado

y nuestro coche parte de Sevilla cuando se inicia la mañana, por cierto, con una niebla londinense que los buenos sevillanos dicen es el regalo que los ingleses nos hacen cada año, cuando llega la fiesta de Reyes Magos. Hasta pasado «Gómez Cardena», la finca que fue propiedad de Juan Belmonte, la niebla nos ha envuelto, dejando sin panorama las riberas del Gualdalquivir, toda esa extensión llamada Polo de Desarrollo, y que se extiende desde la capital a Dos Hermanas, y lo que es mejor aún, el paisaje de este campo, cuyas tierras sedientas esperan el agua como bien salvador.

Ya en el cruce de Las Cabezas se vive el ambiente taurino: los coches que conducen a quienes van a esta fiesta están haciendo la parada habitual, porque nadie que viaje por la carretera Sevilla-Cádiz omite el descanso, con copa y tapa de jamón, de las ventas típicas que aquí se alinean a un lado y otro de la carretera. Y allí están ya, indicando que huele a fiesta, los «maletillas», con cara de sueño, con ojos de ilusión, sin pedir nada, pero queriéndolo decir todo con su gesto que muestra esperanzas e inquietudes.

La Guardia Civil y los guardas jurados ya ocupan sus puestos, con la consigna de cerrar el paso a los intrusos e indicarle la dirección a los invitados, que los va haber en abundancia, porque el «Ciclón de Palma del Río» comienza a alborotar el cotarro taurino.

En «Ruchena» don Enrique Valdenebro está haciendo grandes obras, consolidando lo que tres siglos atrás debió de ser una mansión señorial, bien defendida por muros de más de un metro de espesor, troneras para disparar y miradores desde los que otear el horizonte, prestos siempre al ataque de guerrilleros o contrabandistas, que más de una vez asolaron estas regiones. Cuando las obras quedan terminadas, «Ruchena» será una atracción para el turismo culto que desee admirar estos jalones de la España de otros tiempos.

A la puerta de la finca se alinean más de sesenta automóviles. Se hallan en ella ya las autoridades de los contornos. Y entre los taurinos, el empresario sevillano señor Canorea, y los ganaderos Benítez Cubero y Sánchez Ibarguén. Sobre el mediodía, el coche azul de Cordobés aparece al fondo del camino; los obreros y los campesinos son los primeros que lanzan el grito anunciador, y desde este momento, el trabajo queda paralizado y toda la atención se centra sobre este coche, del que baja sonriente el torero de Córdoba. Con él, dos novilleros también de la tierra: Barquillero y Poyato, y el chófer, que descarga los lios de capotes y muletas y también los fundones de las armas de caza. No exageramos al decir que Manuel Benítez saludó a cerca de 300 personas, comenzando por la marquesa de Ruchena y sus hijas, una por una, estrechando de todas las manos y teniendo para ellas una sonrisa.

Manuel Benítez expresa su sentimiento de no poder torear. Muestra el brazo con la gran cicatriz de la reciente operación y las dos más que corresponden a la anterior, que con el mismo fin —mejorar para siempre su brazo, fortificándolo— le hizo el doctor Epeldegui. «No estoy aún dado de alta y sería fatal que una imprudencia tirara por tierra esta mejoría total en la que me encuentro. Por tanto, seré espectador y, si usted me lo permite —dice al marqués de Ruchena—, tomaré mis notas como ganadero». Y así se hace. Se lidian primero tres becerras; después se tientan tres utrerros para sementales, por último, tres becerras más. Hemos visto en todo el ganado la bravura noble, que declara la procedencia Benítez Cubero, pues los lectores deben saber que toda la ganadería de «Ru-

chena» es procedencia de la que pasta en «Los Ojuelos», y que ya ha dado sus frutos en esta ocasión, también con el digno colofón del triunfo obtenido este año en la Feria de Murcia, donde se lidió el toro «Amoroso», con el que Cordobés, tras obtener las dos orejas y el rabo, fue proclamado triunfador de la Feria, concediéndole el Trofeo «Línea», que por vez primera otorga el diario de este título, que se edita en aquella ciudad.

La tiente la han dirigido los novilleros Barquillero y Poyato, muy puestos los dos, valientes y, el primero, a las puertas de la alternativa, que nos dice va a recibir de manos de Cordobés en las Fallas de Valencia. Y el festejo termina con una intervención ecuestre del caballero rejoneador conde de San Remy, primogénito del marqués de Ruchena, que luce sus caballos...

Tras la fiesta taurina vendría el aperitivo, antecediendo a la cacería, que se celebró por la tarde, cobrándose infinidad de perdices. Fue aquí, en este aperitivo, ante la gran chimenea del salón principal, donde Manuel Benítez «Cordobés» nos habló para EL RUEDO, accediendo gustoso a nuestra solicitud.

—Me he quedado como nuevo. Han sido dos operaciones dolorosas; pero sin ellas, de seguro, hubiera tenido que dejar el toreo. Epeldegui es un gran «restaurador». Me dijo que todo se resolvería y así ha sido en verdad. Las molestias del brazo las he perdido para siempre y he ganado una amistad, la del famoso doctor, único por quien me dejaría cortar el brazo si preciso fuera...

—Entonces, a la vista de todo



Palomo Linares, Rey Mago en Sevilla, acompañado de don Félix Moreno de la Cova, Alcalde de la ciudad y propietario de la divisa de Saltillo.

esto, ¿podemos repetir la frase de que «hay Cordobés para rato?»...

—Para mucho rato. Quiero seguir siendo torero hasta que tenga como ganadero y agricultor la misma fama que he adquirido en el toreo. Pues quiero decirte que ayer mismo he ampliado mis posesiones, comprando una finca en Montilla que tiene veinte mil olivos... Llevaban tiempo metiéndomela por los ojos y, al fin, me he decidido. Desde ahora voy a ser olivarero.

—¿Cuál es tu opinión, en el momento actual, sobre lo que

se escribe acerca de ti, buero o malo...?

—La verdad que dedico mis ratos libres, que cada día son menos, a leer cosas que me instruyen... Me gusta la Historia y tengo profesores que me la están explicando. De lo que se escribe contra mí hace tiempo que no leo nada... Es la mejor manera de ser amigo de todos y no sufrir en absoluto.

—¿Hay esperanzas de que Cordobés vuelva a tener exclusivista?

—En absoluto. Con mi cuñado Juan Antonio van las cosas muy bien, mejor que nunca. Las Empresas han venido a buscarme y ahora, ya lo saben todas, quiero ser su amigo de verdad, sin dejar ni una atrás y, además, hay una cosa importante: les voy a salir mucho más barato.

Cuando los motores de los coches ya están en marcha para dirigirse con los cazadores a los

menzará la cacería, nos despediremos de la finca, donde comos de Manuel Benítez. La última pregunta es ésta:

—¿Toreará Festivales «Cordobés»?

—Bien sabe Dios que quisiera hacerlo, porque son muchos los que me lo dicen, pero únicamente, antes que comience mi temporada, torearé uno en la plaza de Córdoba a beneficio de los necesitados, mis paisanos, a los que tanto quiero. Deseo que sepan que Manuel Benítez sigue siendo el mismo y, sobre todo, que a ellos nunca les he olvidado.— Julio MONTES.

## LA NUEVA POPULARIDAD DE LOS TOREROS

Por Celestino FERNANDEZ

Aunque la lucha del hombre y el toro ofrece muchos aspectos y se esmalta y multiplica con la variada inserción de muchos estilos de ser y de hacer, no cabe duda que—sin perjuicio de algunas posibilidades de singularidad, por caminos heterodoxos—en la referida lucha, está ya casi todo hecho y visto. Los pintores agotaron un día la realidad—y hasta la superrealidad—, y sin andarse con chiquitas se metieron, sin pensarlo mucho, en el laberinto de la abstracción. Pero esto no es posible en los toros, porque son realidades vivas, ciertas e ineludibles—que dan cornadas—por más que entre unos y otros las hayan amenguado considerablemente.

Las posibilidades de la originalidad taurina se desvían muchas veces por caminos que no pasan por el ruedo. Y esto que ocurre ahora ocurrió también en otros tiempos. De ahí ha venido la ya clásica distinción del torero en el ruedo y el torero en la calle, del que vivió mucho el costumbrismo de la Fiesta. Para elogiar un gran torero pretérito, tal Fuentes (don Antonio, que fue en los días en que nosotros le tratamos), oímos aún decir: «Era una figura completa. En la plaza y fuera de ella».

Algo mezclado anda en este concepto del torero, en perpetuo gesto, aún lejos de los otros, el fenómeno social de la popularidad. José y Juan fueron dos artistas excelentes, pero al par dos ídolos, los últimos acaso que conoció la Fiesta, hasta nuestros días. Una popularidad más pura, más simple, la de El Gallo, con algo de popularidad dinástica, pues la compartieron y la heredaron Rafael y sus sobrinos, aunque decadente ya; un tanto exótica, apasionada y con ribetes de «minoritarismo», a lo intelectual, en Juan Belmonte, al fin y al cabo, el diestro que reconcilia a los intelectuales con la Fiesta. A Joaquín Romero, y con ocasión del cincuentenario de José, en acto que presidía el propio Belmonte, le oímos contar que cuando Joselito, que era un adolescente o poco más, entraba en los cafés de Sevilla—esos cafés deliciosos que ya son historia—la gente se ponía de pie. Y agregaba, en las propias barbas, en la mandíbula formidable de aquel formidable de verdad que fue Juan: «Eso no fue capaz de hacerlo nunca el propio Belmonte».

Otra cosa es que Belmonte, acaso más que José, llenara la plaza. La razón es muy sencilla. Belmonte era la oposición. Y la oposición siempre llena, aunque sea en su contra.

Tenemos para nosotros, sin embargo, que aquella popularidad, en un tiempo en que las plazas rara vez se colmaban, es muy otra de la que en estos tiempos rodea, por ejemplo, a Cordobés o a Palomo Linares, dicho sea porque esta glosa nos lo inspira el «llenar» de calle, que ha tenido el joven torero, como Rey Baltasar en la Cabalgata de Sevilla. Aquello —lo de José y lo de Juan—era popularidad de pueblo; esto de ahora es popularidad de masas. ¿Mejor? ¿Peor? Sencillamente, distinto.

No nos impresiona, de principio, que la gente haya hecho objeto de sus preferencias entusiastas al torero. Mago entre un marqués y un financiero. Siempre fue así. Con ser Don Jacinto Benavente el español más agudo y mordaz de este siglo, cuando fue Rey ateneísta, recibió un grave desengaño, en materia de popularidad, a manos de un torero: Ignacio Sánchez Mejías. Rendía, éste, en calidad entonces de aprendiz de escritor, toda la cortesía que Don Jacinto merecía. Y cuando los tres Magos se mostraron al pueblo y éste gritó: «¡El de la pluma!», aplaudiendo, creyeron ambos que de Benavente—Rey Melchor—se trataba. La pluma que enfervorizaba a la multitud no era, sin embargo, la del dramaturgo, sino una que llevaba en su regio turbante Sánchez Mejías, Rey Baltasar. Cuando la cosa se aclaró, Benavente no pudo disimular cierto escozor.

Pero salvando las distancias, he aquí que a un torero que nadie ha visto torear en Sevilla, donde no ha toreado, y donde acaso no toreará para Feria, las masas se le han entregado. ¿Por qué? Misterios de la masa, Arcanos de la popularidad.

El problema, la cuestión a dilucidar, es hasta qué extremos está marea callejera determina luego, en la plaza, el triunfo del ídolo. Las simpatías tienden a trascender. Pero nadie pudo negar nunca una substancial objetividad del público taurino, una vez que contemplaba en el ruedo la faena. Los más huraños toreros—los menos callejeros y populares—supieron hacerse aplaudir. De algún tiempo a esta parte, no obstante, se nota algo así como si la ya consagrada imparcialidad del público de toros se tambaleara. Hasta hemos registrado evidentes pruebas o síntomas de prejuicio. Hay un público que prejuzga, que aplaude antes de ver. ¿No va en ello, más o menos, revuelto el hecho de que la popularidad ha cambiado, de que se ha hecho masiva, y por tanto cerril y ciega?

La conclusión a que llegamos es grave. Algo hay de que el torero de nuestros días tiene que entrar por la calle. Y dar a su paseo por la vida, a su paso entre sus semejantes, tanta o más importancia que al paseillo.



Regalos para toda la chavalería que acude reverente ante el joven Rey Baltasar, muy emocionado en el papel simbólico que representa.

## EN LA CABALGATA IBA UN TORERO

PALOMO LINARES, REY BALTASAR, QUE LLORO VARIAS VECES DE EMOCION EN EL TRAYECTO

MÁS DE 600.000 PERSONAS CONTEMPLARON EN SEVILLA EL PASO EN SU TRONO DEL MÁS JOVEN DE LOS MATADORES DE TOROS ESPAÑOLES

De la ciudad de la Giralda salió para Venezuela, después de ser paseado a hombros en los Hogares benéficos

Cincuenta años ha cumplido este enero la tradicional Cabalgata de los Reyes Magos sevillanos. Este cincuentenario se ha rodeado de una esplendidez inusitada, hasta el punto de que la cadena de radio de la SER, en su emisión «Los Formidables», prestó su colaboración extendiendo a toda España la fama del cortejo y trayendo para presenciarlo a niños de todas las regiones. Desde los coches enjaezados a la andaluza, hasta las carrozas que representaban los motivos infantiles del inolvidable Walt Disney, todo pasó por las calles sevillanas, donde más de 600.000 personas de la

capital y la provincia se agolpaban desde las últimas horas de la tarde.

En la Cabalgata siempre los toreros pusieron a colaboración su generosidad, y con festivales y donativos la mantuvieron tantos cuantos años existe. Por eso, en ella gozaron de lugar preferente, cual en un trono, las más renombradas figuras del toreo a través de su historia.

Este año, Palomo Linares, sobre el que la leyenda basada en la realidad ha levantado la más viva expectación, encarnaba la persona augusta del Rey Baltasar. Y allí esperaban los chavales de la Macarena o de

Triana, de San Bernardo o de Los Remedios, el paso del torero, que horas antes les había citado por la radio y que durante más de una semana ha estado apareciendo en las páginas de los periódicos en una sucesión de reportajes y entrevistas que colmaron de ansiedad a los mayores y de expectación a los pequeños. Multitudinario fue su paso por las calles, arrojando caramelos en una proporción que se acercó a los dos mil kilos, y sonrisas y saludos. Pero todo habría de elevarse de grado al llegar a los hogares de la Beneficencia Municipal, donde, primero, en el de niñas, y después, en el de niños, la entrada del torero-rey sería algo triunfal, digno de grabarse, de filmarse para el cine, y que tuvo su culminación cuando, en compañía del alcalde de la ciudad, que a su vez es el ganadero propietario de la divisa de Saltillo, penetró en el gran teatro del Hogar de San Fernando y cientos de muchachos le vitorearon hasta enronquecer mientras se dirigía al escenario para hacer en persona la entrega de juguetes.

Habría un ágape después, cuando las doce de la noche ya pasadas convertían la jornada en algo agotador, haciendo más pesada la corona de este rey de diecisiete años. Allí, entre los padres salesianos que rigen este Hogar y las autoridades del Municipio hispalense, Palomo Linares contó sus impresiones, todavía sobrecogido por la emoción que le embargaba:

—Me considero feliz con haber sido protagonista de esta «corrida» que no esperaba torear... Me compensa la emoción que he sufrido, y que me ha hecho llorar varias veces por las calles sevillanas, el saber que mi presencia ha servido para que gozaran tantos niños, ricos y pobres, porque hoy no había separación posible.

La voz de Palomo Linares nos es ahora esa aguda y fuerte que hemos escuchado en las plazas de toros mandando a sus subalternos o citando a la reses. Habla pausado y con cierta agitación.

—Y como final—prosigue diciendo el joven torero—me esperaba esta visita a los Hogares, con esas niñas pequeñas que hasta se han tiznado su cara al querer besarme. Y esta



Nuevo Belmonte torero. Juan Carlos Beca ya camina por la Fiesta con el peso de su apellido y con estilo depurado y clásico.



Capillé entusiasmo al público. Pese a un novillo poco apto, el muchacho hizo un buen toreo.



El torero-rey besa al Niño Jesús que preside el Nacimiento del hogar de San Fernando, que se vio rebosante de niños. Más de 400 muchachos acudieron al teatro.



Fermin Bohórquez luce uno de los cuatro magníficos caballos con los que se hizo aplaudir. La presencia le otorgó una oreja.

manifestación de júbilo de los niños y muchachos que aquí, en este Hogar, han prorumpido en vítores hacia mí... Siempre se hablaba en mi tierra de Sevilla; todo el mundo la ponderaba, de manera tal, que yo a veces dudé de que fueran ciertas las alabanzas que de esta ciudad se hacían; pero ahora no me queda duda. Me gustaría ser sevillano, considerarme uno más, porque sería la única manera de pagar la deuda que he contraído esta noche...

Palomo Linares seguiría aún su ruta triunfal por los barrios de la Macarena y de San Bernardo. Cuando comienza la madrugada entra en el Hogar de los HH. de San Juan de Dios, donde en las camitas de los niños inválidos que allí se recuperan habrá de ir colocando los juguetes. La emoción sube de tono y el Rey Baltasar llora una vez más.

Para él, un rey de países lejanos, no hay descanso esta noche. Cuando se quite el ropaje de gala y de sus sienes aparte la corona, ha de emprender viaje hacia Madrid y, desde el aeropuerto de Barajas, volar raudamente hacia Venezuela... Cuando los niños le expliquen este caso, no hay duda de que hasta los mayores tendrán que creer que existe algo de realidad. Baltasar ha pasado por Sevilla y fue huésped de ella sólo unas horas. Después, de un salto, atravesó el Atlántico y el domingo ya estaría, muleta en mano, convertido en rey del torero, triunfando, de seguro, en el Gran Circo de Caracas.

## NOTICARIO

La noche del jueves se ha firmado en Sevilla —en el Hotel Luz, para ser más exactos— el contrato de Curro Romero para la Feria de Abril. Tres corridas toreará el de Camar.

Con Curro Romero forman ya en la lista de inscritos para la Feria Litri, Ordóñez, Ostos, Fireo, Fuentes, Córdoba y Diego Puerta. Diego, por cierto, esta temporada exclusivamente por el empresario.

# UN NIETO DE BELMONTE ESTA EN LOS RUEDOS

LA PLAZA DE VALVERDE DEL CAMINO, ESCENARIO DE UNA APARICION QUE APADRINA LITRI Y RUBRICA MIGUELIN

Ha sido el día de los Reyes Magos, un regalo más para la afición a la fiesta de los toros esta tarde que hemos pasado en Valverde del Camino, la industriosa ciudad onubense que se ha vestido de gala para recibir a Litri, el ídolo de toda la región, que en una especie de padrino llegó en unión de Miguelín y Capillé para abrir el festejo en el que se presentaba ante estos públicos un nieto de Belmonte: Juan Carlos Beca Belmonte, que ya camina por la Fiesta con el peso de su apellido con el que tanto han de exigirle los públicos, pero con el honor de un estilo de lo más depurado dentro del clasicismo ante el que también esos mismos públicos habrán de rendirse. Precedió a los espadas de a pie el caballero rejoneador jerezano don Fermín Bohórquez Escribano, lidiando un toro de su ganadería.

El cartel de «No hay billetes» —quizá sea el primero que se ha puesto este año en una plaza— estaba colgado desde dos horas antes del festejo, lo que indica que en los graderíos había un desbordamiento total y en la calle quizá tanta gente como en la plaza misma, clamando por penetrar en ella. Era el milagro de Litri multimedial, y todo eso que en sí lleva el revolucionario Miguelín y la reaparición aquí de Capillé, torero sevillano, triunfador de la pasada feria de agosto.

Se corrieron cuatro toros de la divisa de Moreno Santa María. Bravos tres de ellos y con exceso de genio el que lidió Capillé, que resultó incómodo en todo momento.

Bohórquez, luciendo cuatro magníficos caballos en su quehacer, se hizo aplaudir al clavar los arpones de castigo y las banderillas, terminando con la res de estocada y descabello. La presidencia le otorgó una oreja y fuertes ovaciones escuchó el caballero.

Fue magnífica la actuación toda de Litri, perfeccionado en su torero de capa las series de verónicas y chicuelinas resultaron formidables. Tras picarse al toro, un quite a la verónica enciende de nuevo los graderíos y Miguel brinda a la plaza realizando una faena con la que, como siempre, electriza a sus paisanos y a los que no lo son. Las manoleínas, mirando al tendido, son el colofón, y cuando mata de pinchazo y estocada, las orejas van a mano del torero de Huelva.

Dos orejas, rabo y pata recibe Miguelín tras el éxito grandioso conseguido con su toro. El público, que parecía reacio, queda pren-

Hay quien dice que los carteles están a punto de ver la luz, según secreto profesional que alguien ha velado contando que el empresario los lleva en el bolsillo. La sorpresa estriba en que para algunos toreros, primeras figuras, serán tres las corridas a torear, pero en este número no están ni Ordóñez ni Córdoba, sobre quienes gira el peso de la Feria.

Cuando se habla de los honorarios que en Sevilla van a cobrar los toreros hay quien se pone las

manos en la cabeza, porque la cifra seguida de seis ceros se dará más de una vez. Como aquí hay tertulias a las que acuden los que vieron en su juventud a José y a Juan, se hacen comparaciones y salen a relucir los miles de reales que se le pagaba al Tato o los precios risorios que cobraron algunos diestros muy famosos que aún pasean con juventud

Dos noticias de Córdoba. ¿Las últimas? No. Porque Córdoba siempre es noticia. Acaba de fir-



## CAMARA DESPIDIO EL AÑO TOREANDO

Para quien tiene afición, la edad poco importa. José Flores González «Camará», en su finca «Lopera», donde pasta la ganadería que hace un par de años compró en unión de sus hijos a los herederos de Carlos Núñez, diciendo adiós al año 1966 con una lección de torero en la que nada hay que rectificar al famoso hombre de las gafas negras. La «pata alante», la franela desplegada y la res embebida en los vuelos al temple que manda. Fue la cosa con motivo de la primera tiente de becerras de las que han nacido ya en su ganadería. Y, a ruegos de sus hijos e invitados, él toreó la primera de las que salieron por la puerta de los corrales. Un momento así tenía que quedar en la cámara del fotógrafo que, como suele decirse, «estaba allí»...

dido en la espectacularidad del toro del algecireño, que después de un tercio de capa admirable, triunfa en el de banderillas al colocar tres pares excelentes. Con la muleta, Miguelín enloquece a las gentes, pues despliega toda su sapiencia en un torero «surtido» que alcanza momentos de paroxismo cuando se adorna ante la res con tocaduras de pitones y testuz. En su torero ha habido también clasicismo y dos pases afarolados emocionantes. Mata de una estocada y el entusiasmo se desborda mientras Miguel pasea en triunfo los trofeos que hemos nombrado, devuelve sombreros y recoge flores.

Capillé tiene ganadas con su arte a estas gentes de toda Huelva. Su toro no es muy apto para la lidia: cornalón, cojeando de la pata izquierda y descompuesto en la embestida, pero Capillé se luce con un torero de capa artístico, salvándose en cada lance de las tarascadas del animal. Brinda la muerte a Litri, realizando una faena de muleta muy ajustada en la que despliega series de naturales de la mejor calidad. Después de pinchar agarra una gran estocada y dos orejas y rabo son el premio a todo ello.

La representación de aficionados sevillanos es muy grande en la plaza, tanto como la expectación que hay por conocer la valía del nuevo Belmonte torero. Pero todos hemos salido convencidos, porque con la capa conoce y practica los tres momentos en el que se basa la lidia y los exhibe con lentitud y recreación para su mayor mérito. Con la muleta igualmente sabe embarcar a la res, atemperarla y mandando siempre en ella terminar muy limpios los pases que comienza. La mano derecha es dominadora y la izquierda mandona hasta los últimos vuelos de la franela. En el torero, mucha quietud, serenidad absoluta. Y a la hora de matar, arrancando desde lejos, certero hacia las agujas para clavar casi todo el estoque. Un descabello y basta. Las dos orejas, el rabo y un paseo en hombros de toda una juventud que se lanza al ruedo muy contentos de lo que ha visto. Porque hoy, en la plaza de Valverde, había sobre todo eso, juventud, que es esperanza de que la Fiesta prosigue arraigando en los que hoy comienzan a entrar en las plazas.

¿Se parece este Belmonte en algo a Juan, el «pasma de Triana»? Es pronto para definirse, pero en las Fallas de Valencia, España podrá juzgarlo, porque ya está incluido en los carteles que muy pronto, otro Belmonte —Alberto Alonso, el gerente de aquella plaza—, va a dar a conocer. J. M.

mar, nos lo ha contado un testigo, la escritura de compra de un olivar, en Montilla, con 20.000 árboles. Y esta semana será montero en «La Toba», enclavada donde comienza la serranía de Ronda.

Miguel Báez acaba de decirnos que tendrá que torear en 1968, pues comprometido como está a inaugurar la nueva plaza de toros de Huelva, será para ese año cuando se celebre el acontecimiento, ya que el «Boletín Oficial» acaba de hacer público el anuncio

convocando concurso para su construcción.—D. C.

Sobre la Feria de Sevilla también hemos de añadir que algunas de las corridas ya están asignadas. Por ejemplo, Ordóñez toreará ganado de Benítez Cubero y Urquijo. Córdoba, de Carlos Núñez y Alvaro Domecq; Ostos, de María Teresa Oliveira y Alvaro Domecq, y Litri también hará su presentación con los toros de Oliveira, sin saber hasta ahora cuál será su otra corrida.



## EN ESTE TEMPLO DEL TOREO...

En el centro del ruedo de la vieja plaza de Córdoba, donde se escribieron tantas páginas gloriosas para enriquecimiento de la historia taurómaca, este cordobés de pura cepa que es Fernando Tortosa temple la embestida de un toro imaginario para ensayar en el aire la geometría de un lance que dibujará en el escenario de la realidad. El sueño de esta figura de los novilleros se mece en el silencio majestuoso de este templo del toreo como humilde y emocionado homenaje a las epopeyas que aquí tuvieron lugar

(Foto Beret.)

La niña pequeña de la casa se quedó mirándole a los ojos y le dijo, de repente, con esa enorme sinceridad de los chiquillos, de los tontos, de los locos, que dice el refrán:

—Oye, papá, y si ahora no eres torero, ¿qué eres entonces?

Para el padre, para Antonio Bienvenida, para don Antonio, fue como un golpe en el pecho. No se atrevió a contestar. O por lo menos, no supo qué responderle. Bajó los ojos, entornó la sonrisa y se quedó pensativo. Dentro le bullía el volcán, sobre el que él mismo, personalmente, ha echado treinta grandes paladas de tierra.

Hoy nos hemos encontrado otra vez el torero y el periodista. El torero está en su casa. No le ha querido ir a verle al patio de caballos de su nueva plaza de toros: La de los coches. Mejor aquí, rodeado aún de los últimos critsmas en las paredes, con las guirnalda todavía, con el árbol de Noel...

—Quizá así estés tú por dentro, todavía, Antonio, como en el final de una larga fiesta...

—Pues casi, casi..., sí, así estoy yo. Mañana, que termina la Pascua, lo quitarán todo y se quedará la habitación desnuda y vacía, con sus cosas, pero sin las ferias, todo el año...

—¿Y qué haces ahora que no eres torero?

He vuelto a preguntarle aquello que su hija le disparó. Bienvenida—la mesa está llena de cajitas de plata—se queda mirando a la Castellana que abajo bulle, y luego vuelve la cabeza, con la cicatriz:

—Ahora... no sé lo que soy...

Quizá sea una grande y terrible definición. ¿Qué es un torero fuera de la plaza? ¿Dónde las luces del traje? ¿Por qué no se notan las cornadas bajo la chaqueta vulgar?

—Pero Antonio...

—Vendo coches. Ya lo sabes. Voy por las mañanas a la tienda. Por las tardes me doy una vuelta por el negocio. Empiezo a pensar en lo que es un tornillo...

Asiste a la entrevista, no digo que en su rincón, Domingo Dominguín, que es en esto el Maquiavelo del toreo. Ha venido a traer los Reyes a Bienvenida. Un perro pequeño para los niños del que fue matador de toros hasta hace muy poco—¿o lo es uno hasta que se muere?—durante treinta largos y hermosos años de su vida.

Domingo fuma y rebrillan sus ojos a través del cristal de las gafas grandes de pensador político.

Calla Dominguín. Los niños juegan por ahí con las cosas que acaban de traer los Reyes Magos de Oriente, en los que creemos casi todos.

—Los coches que vendes, ¿los vendes porque eres Antonio Bienvenida?

—Los vendo, sí...; influye mucho. Indudablemente que sí. Mira, ayer mismo vino un señor a verme: «¡Hombre!—me dijo—, quiero comprarle a usted un coche. Y precisamente a usted, porque yo sigo siendo bienvenidista, ¿sabes?...

Don Antonio se ríe. No me atrevería a decir que está ni más joven ni más viejo que aquella tarde última de Madrid. No. Está igual. Quizá un poquito más gordo. ¿No, don Antonio?

—Pero iré a los tentaderos. En cuanto pueda, a finales del que estamos me iré a los tentaderos. Eso no hay quien me lo quite...

—Y la nostalgia...

—La tengo, la tengo.

La nostalgia es la tristeza, maestro...

—Pues la tengo...

—De todas formas, aún no ha llegado el tiempo difícil. En el invierno, de no ser por América, los toreros dormitan o se divierten esperando el verano. Lo malo será allá por marzo, o por mayo, cuando florecen las rosas de los capotes...

—Sí, lo malo va a ser entonces. Pero ahora no es un momento muerto para el torero. Ni mucho menos. Verás, ahora, en el invierno, en enero, ya se empieza a hablar de las Ferias, de las corridas, de los contratos...

—Igual vuelves.

—No. Esto mío ha sido un paso definitivo.

—Muchos toreros hicieron igual que tú, y luego...

—No. No. Este paso, te digo que lo he dado con alegría y con gusto. No he querido tampoco hacer un gran problema íntimo de mi retirada. Me he ido, pues me he ido. Santa palabra. Sincera y sencillamente, pienso que lo pasado fue una etapa de mi vida y que ahora empiezo la segunda...

—La primera, Antonio, es la más hermosa...

—La más bonita, sí.

—Y la inolvidable, la verdadera... Vender coches incluso está montado sobre el caballo de tus tardes de toros...

## CONVERSACION CON DON ANTONIO BIENVENIDA

"El gusano no hay quien lo mate. Por más que se entierre uno en automóviles, siempre salen el capote y la muleta"

"En este mes, a últimos, iré a Extremadura, a los tentaderos, como siempre"

"Yo creo que este año va a ser muy interesante el mundo de los toros. Córdoba y Palomo Linares, de uno y otro lado, y en el centro, el equilibrio de Antonio Ordóñez"

"Mi paso ha sido definitivo; lo he dado con alegría y con gusto... No volveré jamás a los toros"

"Mi hija me hizo el otro día una pregunta terrible: "Y, ¿qué eres ahora, papá, que no eres torero?"

"No he pensado dedicarme a los negocios taurinos, al menos por ahora. Sólo vendo coches"...



«Cuando me corté la coleta, el 16 de octubre, lo hice para siempre...»

—Sí, sí; eso sí..., pero quiero advertirte que no volveré a vestirme de luces.

Si acaso, para un retrato. Como el que le hizo bajo el sol, sobre la arena, Benito Prieto. Si acaso...

Domingo Dominguín come un pedacito de jamón y sonríe. Pero calle. Es como Fuché. Está hecho de su misma carne.

—De todas formas, me asomo al mundo del toro siempre que puedo. Todavía... Ya tengo organizado mi viaje a Castellón con unos amigos, a ver la prime

### EL MES DE LOS TOREROS

En los periódicos de fin de año es muy frecuente hacer calendarios para el año recién nacido, y entre signos del zodiaco, pronósticos, diagnósticos y juicios de almanaque se consume buen número de páginas y se da lectura abundante para las Fiestas, que, por fortuna, ya pasaron para tranquilidad de bolsillos de maridos.

Del almanaque de nuestro querido colega «Baleares», de Palma de Mallorca, y con la firma de nuestro colaborador Quinto Caidente, quedó proclamado el mes de septiembre como «El mes de los toreros». He aquí las razones de nuestro corresponsal que ha de conocer bien el paño, ya que él mismo alcanzó altos grados en el arte de Cúchares.



Septiembre es en España el mes eminentemente taurino. Puede decirse que en casi todas las plazas de toros se celebran corridas, y muchas son las ferias importantes que atraen los mejores carteles. Las figuras cumbre del toreo apenas tienen un día de descanso, siguiendo rutas muchas veces inverosímiles por lo distantes. La geografía taurina se extiende desde el sur de la península hasta más allá de los Pirineos, pues también en Francia, en su Mediodía, el número de corridas es pródigo en este mes. De Algeciras a Nîmes o Burdeos, y también de Lisboa a Palma de Mallorca. En muchas ocasiones depende de unos minutos el poder llegar a tiempo al patio de cuadrillas para realizar el cotidiano paseillo, tan puntual siempre, lo único rigurosamente puntual —dicen— de cuanto se realiza en nuestro país. También es fuerte en número de festejos el mes de agosto, pero la culminación del curso taurino llega en el mes de septiembre. Luego, el deseado octubre, mas taurino también, pero muchísimo más reposado. Las Ferias del Pilar y de Linares ponen punto final al trasiego taurino y los toreros hacen realidad —los toreros más encumbrados— el sueño de cientos de camas confortables, de sábanas blanquísimas, en hilera, una tras otra.

A los grandes toreros de la historia taurina se les puede seguir en la seguridad de la frecuencia del éxito en cualquier mes de la temporada, pero en el mes de septiembre la entrega total de los diestros eminentes se hace menos total, más calmada. Si hay suerte en el primer toro, si la actuación en el cornúpeto primero del lote resulta espectacular, de éxito aceptado, incluso, por los aficionados más exigentes, la intervención en el segundo irá amparada en una reserva lógicamente humana, porque al otro día hay que volver a vestir el traje de luces, porque en realidad los toreros no son máquinas y porque el toreo, cuando en toreo, sea ortodoxo o heterodoxo, no se puede practicar maquinalmente.

Este es el mes de septiembre en el aspecto taurino, el que culmina la estadística de los toreros de mayor cartel. Después, las espuestas toreras empiezan a rellenarse de capotes y muletas plegadas, para una temporada de reposo, para una temporada corta —porque América está esperando— en la que los ases podrán comer cuanto deseen, sin limitaciones, a la hora de las demás personas, y podrán echar su canita al aire, y, sobre todo, podrán dormir y hacer realidad el sueño de las cien camas blanquísimas.

Q. C.

—Verás, hay días que vengo, y si no vengo me llama por teléfono y me dice: Anda, Domingo, vente y cuéntame cosas del toro...

El maestro calla y otorga. Enciende un nuevo pitillo. Buen reloj de oro que lleva el matador. Todavía no usa chaleco. Buen síntoma.

—En diciembre y enero el mundo del toro tiene su aquel. El hombre es el que juega la baza. El que hace los cálculos. El que levanta el castillo. Luego asoma el toro y lo desbarata o lo endereza... El toro siempre es la gran incógnita.

—El toro, que es la fiera..., ¿no?

Y Dominguito remata:

—El toro, que es el demonio.

Bebo una cosita en un vaso de cristal mallorquín.

—Oye, Bienvenida, ¿y este año qué va a pasar en el toro?

Dominguito:

—Yo creo que nada.

—O sea, que los mismos perros con distintos collares...

El maestro no está de acuerdo. Tiene cosas que objetar.

—No, no, Domingo. Te digo que no. Este año la Fiesta se pone muy interesante. Está el fenómeno Córdoba, y está Palomo...

—Pero...

—Y en medio está el equilibrio, Ordóñez.

Y entra Ordóñez. Bajo mi palabra de honor. Viene a traer los reyes a los pequeños de la casa. Se marcha ahora mismo a París. Allí verá a Orson. Está delgado el de Ronda, y viene de gris. Hablamos rápidamente de Guayasamil, que le está haciendo un retrato, el primero y el último que el ecuatoriano ha hecho a un nombre de plata, y de lo que ya dio noticia Gonzalo Carvajal en «Pueblo».

Besa en la mejilla a Domingo. Abraza fuerte a Bienvenida. A mí, también. Hay que dar constancia de todo. «Ser notario de las cosas», como acostumbra a decir Del Arco en Barcelona, al que sienta enfrente para entrevistarlo. Vuelve pronto Bienvenida.

—El torero son dos. El que se viste y el que no se viste. El de uniforme y el de paisano. El excepcional y el normal. Para mí lo importante de mi vida ahora es pasar de aquello a esto, a lo vulgar...

—Una cosa triste...

—No, no; no lo creas. Ni mucho menos. También lo vulgar, lo normal, tiene su belleza, y para nosotros, que hemos tenido muchos sacrificios, es una cosa hermosa que tiene sus atractivos.

Se va Ordóñez. Abajo en el coche le esperan los chicos. Se me escapa vivo. No quiso quedarse. Domingo está pensando en una película-documento para don Antonio. Algo a la inversa. Que no termine con el triunfo. Que empiece en la retirada. ¿Te parece?

—Me parece.

Bienvenida trae unos carteles de seda, de su tarde definitiva. La de los seis toros.

—¿Qué día fue, que no me acuerdo?

—El dieciséis de octubre.

Lo dice, o mejor dicho, lo crucifica. A los toreros no se les olvida jamás el día que se cortan la coleta. La hora de las cornadas, pase... Pero el momento de la angustia es otra cosa.

—Antonio, ¿y no piensas en los negocios taurinos?... No es difícil caer en la tentación...

Domingo Dominguito mira el fondo de su copa de vino.

Vino de oro a mediodía.

—No. No digo que sea una cosa que no haga jamás. Pero por ahora, no. Sencillamente, no entra en mis cálculos...

La hora de comer. Me voy. Bienvenida quiere venderme un coche. Al final, claro. Es su nueva vida.

—Tico, y gracias por acordarte de mí.

—Por acordarme no, maestro. Echarle de menos... Hoy no ha sido antes de las cinco de la tarde. Hoy puedo escribir: «Después de las cinco de la tarde».

Cuando cae la noche sobre todos los patios de caballos de la tierra: ¿Han visto ustedes, devotos de la Fiesta, aficionados de hierro, algo más triste y más solo que una plaza de toros, luego de una tarde victoriosa, de domingo y con calor y con avispa de noche...?

No sé por qué, en el corazón, bajando el ascensor, llevo grabada esa estampa. Fuera, en la calle, lamento no poder decir que los niños juegan al toro. Los niños llevan rifles y se matan entre sí.

Claro que quizá en algún lugar está naciendo un torero, ahora mismo...

(Fotos Juana Biarnés; Mamegam, Víctor Manuel y Raúl Cancio.)

—El dieciséis de octubre.



El torero se termina. Ha dado la alternativa al vendedor de automóviles.



El torero fuma. Es el momento de las confidencias.



—Oye, papá..., ¿y qué eres ahora que no eres torero?...



Por más que me entierre en automóviles, siempre aparece el toro y la muleta...

ra donde torea Antonio Ordóñez.

—O sea que el gusano...

Una mano en el aire. Estamos rodeados de recuerdos. Bienvenida siente que se le encraspa dentro el hombre de luces, el que está tendido y apuñalado, que no muerto, desde luego.

—Mira, Tico: El gusano no se lo quita nadie a uno. Aunque te entierres en automóviles, sale siempre la espada y la muleta.

Lo que ha dicho tiene son, Dominguito, por fin, habla:

# CALI Y SU IX FERIA DE LA C

**CALI.** (De nuestro corresponsal en Colombia). — En el constante rugir de la plaza de Cañaveralejo, miles de ovaciones acallaron las efímeras protestas.

Dieciocho mil personas de diferentes puntos del Continente sudamericano constataron durante ocho tardes, en las cuales nuevamente se agotó la boletería, un balance favorable a lo bueno y un pequeño saldo de cosas malas.

En realidad, este año, Cali corrió con el mejor de los éxitos artísticos, quedando marginados los escasos descabros que, ante la situación, son algo más que ínfimos.

La sangre de Santacoloma cubrió el ruedo con diferentes tonos de rojo, desde el oscuro, fijo y bravo de González Piedrahita, Vistahermosa y Vélez, hasta el decolorado de Dávila y Pepe Estela, que han llegado diluidos y refugiados bajo las barreras.

El tono de la arena cambió constantemente: Las más de las veces fue negro como los sombreros cordobeses que descendían como catarata; otras, multicolor como las "pavas" y pañolotas de las mujeres y sólo en una oportunidad —en el último toro de la Feria— gris como las almohadillas y la silvatina que se ahogó en medio del clima del triunfo de las siete faenas anteriores.

Este año hemos descubierta a la Feria de la Caña de Azúcar una nueva faceta que es la competencia femenina en la moda tropical, que desde la primera corrida se manifiesta en bellezas exóticas y lujosos trajes que logran arremolinar miles de hombres a la entrada y salida de la plaza. Morenas, generalmente, con toques de colores fuertes, son el punto central de la Feria, cuando afluyen a los tendidos en proporciones superiores a las del sexo fuerte.

Ese es uno de los secretos de la alegría del coso, sumado al clima que ha sido

cálido, más cálido que nunca, durante esta novena edición del certamen, aunque sin brisa fuerte. Solamente en contadas oportunidades ha soplado para refrescar la algidez del sol, que para la última fecha había destrozado la tez de los aficionados que han marcado una baja en el termómetro taurino.

Los piqueros han escuchado broncas sonoras al saltar a la arena, algunos toros han sido pitados en el arrastre sin una lógica poderosa y alguna vez, tal o cual oreja, ha recibido la censura de la crítica.

## EL MEJOR

Cali es alegre y se distrae fácilmente con el movimiento de algún beodo en el tendido, si el matador no da ese toque cálido y adornado a su faena.

Pero también es recia atronadora, cuando la mano se corre con cadencia, como lo hizo Camino en siete oportunidades, sin parar en el toro apto o peligroso, manso o bravucón.

Este Camino, dueño legítimo de Cañaveralejo, ha hecho tronar los tendidos y se ha llevado el trofeo Señor de los Cristales por segunda vez consecutiva y sin problema alguno. Se ha arriado y ha pasado a ser, una vez más, amo y señor de este punto de la geografía taurina.

## LAS DOS CARAS

La suerte inconmensurable de Girón, al llevarse en los sorteos lo mejor de cada encierro, contrasta con la de Pepe Cáceres, quien no halló en ninguno de sus enemigos el animal que le "fuera", aun cuando sea a medias. Siempre corrió con los peores lotes, y el día que se enfrentó a un toro más o menos potable, la presidencia le negó la oreja que había ganado. Por eso el público le hizo dar tres vueltas al ruedo.

Con Antoñete, acaparó la música del palco máximo,

✂ **Secreto de la gran alegría interior de la plaza: Más mujeres que hombres**

✂ **Balance bueno y pequeño saldo de cosas malas**  
✂ **El Trofeo Señor de los Cristales para Paco Camino**

✂ **Tres toros con vuelta al ruedo (ganaderías de G. Piedrahita, Abraham Domínguez y Jaime Vélez) y un total de 18 orejas cortadas**

mientras terciaban en la infamia Vistahermosa y Santiago Dávila con dos toros condenados a banderillas negras.

## UNA FIGURA

Pero pese a lo anterior, Antonio Chenei gustó por la forma como llevó a sus toros, como los embedió en el engaño, que enjugaba las cornadas que se perfilaron en algunas oportunidades, y por ese andar seguro por el ruedo, la gente no dudó un solo momento que estaba ante una figura del toreo, que no abusa de las perinolas y sabe cómo ha de colocarse frente a un par de pitones.

Cuando las orejas, que en varias oportunidades estuvieron muy cercanas, casi se quedaron en sus manos, el acero dijo no y se las llevó muy lejos.

Cáceres estuvo similar con la tizona. No logró descender del morrillo esa muralla de hueso que allí "se colocó". Le vimos, sin embargo, faenas de precioso bordar el toreo con la capa. Luego, los toros se apagaban y nada había que hacer. Por eso el público guardó silencio en cinco oportunidades y resolvió esperarlo nuevamente.

## POESIA

Girón y Ordóñez han estado a gusto con sus lotes,

especialmente el venezolano, quien lamentablemente vio irlos en todas las oportunidades con la mitad de los pases y sin las orejas que debían llevar bien puestas al desholladero. La presidencia, —que estuvo errada, especialmente en la suerte de varas— recibió con jocosidad su toreo alegre, de faenas de dos pases y un remate y luego mil espaldarazos, que pusieron de cabeza los tendidos altos.

El de Ronda estuvo medurado, lento, con temple difícil de describir, especialmente con el capote, cuando al correr las manos dejó ver algo que hacía mucho tiempo no admiraba esta plaza. En Ordóñez, las faenas con el percal fueron poesía de comienzo a fin.

## NOVEDAD

Tinín y Oscar Cruz fueron novedad. Especialmente el primero, que, tras la frialdad de sus primeras tardes, gustó en la "corrida del toro" y logró dos vueltas al ruedo, una en compañía de su picador. Antes había estado desconfiado a ratos; otras veces el viento se ensañó en él, como en esa

primera tarde, cuando se enfrentó al duro encierro de Vistahermosa, con el cual los tres espadas que abrieron estuvieron voluntariosos. Arrancando los mulatazos en desafío a la brisa y la aspereza de los bureles de la Sabana de Bogotá.

## UN COLOMBIANO

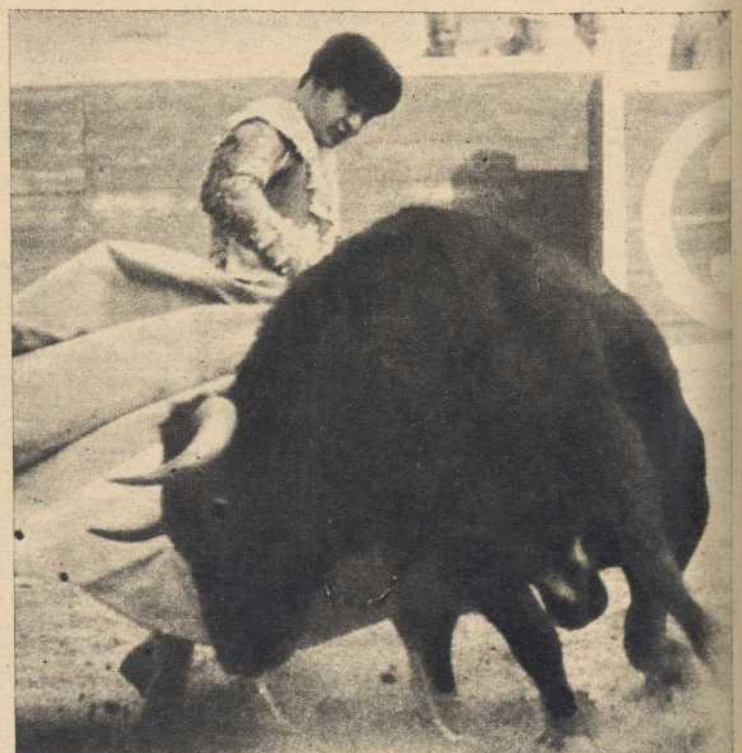
Cruz fue, sin duda, el mejor de los colombianos. Es cierto que se enfrentó a toros más potables que los de sus paisanos; pero también lo es que logró estar bien con ellos, desaprovechando con la espada en tres oportunidades lo que bien hubiera podido convertirse en apéndices.

El pequeño Vázquez II, con la pita monumental de la última faena de la Feria, en la cual estallaron nuestros oídos y los de sus enemigos, los más desagradables de la corrida, había cumplido en las anteriores. En las primeras fue atronadoramente ovacionado por su toreo gracioso y de saltor. Pero no halló el toro de redondear a conciencia, estando pundonoroso.

Pero vuelve al recuerdo esa octava corrida memorable, en la que la plaza se



**TRIUNFADOR.**—Paco Camino fue el triunfador absoluto de la Feria de Cali. Cortó ocho orejas y se adjudicó por votación el trofeo «Señor de los Cristales». Su actuación convenció a propios y extraños y todas sus actuaciones se vieron rubricadas con el éxito. Ese pase de pecho corresponde a su actuación en la sexta corrida.



**COMO SIEMPRE.**—Diego Puerta estuvo como siempre: A gran altura. Colmó exigencias e inundó de clamores los graderíos con su toreo viril. En la séptima corrida, Diego se fracturó un dedo de la mano izquierda.



# CAÑA DE AZUCAR

volvió un manicomio, haciendo dar a Camino seis vueltas al ruedo en su segundo toro y tres en su primero, en la cual los dos mejores fueron para Girón, dos magníficos para el de Camas, dos regulares para Antoñete y los lunares para Vázquez.

En suma, cinco orejas: tres a Camino y dos a Girón.

## REVOLUCION

Diego Puerta volvió a revolucionar la plaza. Se cru-

obligó y logró lo que la gente quería.

## EL DUENO

Volviendo con Camino no se le puede calificar más que como el amo absoluto de Cali. Salió todas las tardes a arrimarse y a torear como si estuviese en Madrid o Sevilla. Nunca un torero nos había dado una Feria tan exitosa, tras siete faenas parejas, con toros buenos, regulares y malos. La apoteosis fue marco a todas sus actuaciones.

maravilla a los de a pie, no siendo extraordinariamente Pero tuvieron muchos pases bravos para el ganadero. y los toreros se llevaron las orejas.

Vistahermosa vino por la espina y se la llevó. Cuatro toros: uno manso y tres fabulosos, especialmente el último, encastado y bravo en todos los tercios, que mereció la vuelta al ruedo.

Las faenas se facilitaron y las gentes volvieron a aplaudir con fuerza.

Con los de esta vacada alternaron para completar el encierro dos de Mondoñedo, uno con raza, alegre y bravo, y el otro manso per-



**SATISFECHO.**—Desde una barrera, el ganadero Abraham Domínguez, a quien acompaña su distinguida esposa, sonríe fatigado ante el buen juego desarrollado por sus astados en una de las corridas celebradas. A uno de sus bichos se le dio la vuelta al ruedo. (Fotos LOYZA L TRUJILLO.)



**ATRACTIVO.**—Y grande era el comienzo de las corridas caleñas; El despejo, que cada tarde hacía una preciosa señorita de la sociedad, vistiendo el traje andaluz campero.

zó 2 milímetros de sus enemigos, logró faenas con el sello del valor y en más de una oportunidad alargó su derecha para castigar con poder o temprar con son y alegría. En la segunda tarde triunfó ruidosamente al lado de Camino, en compañía del cual llevaron arriba la decaída Feria y la detaron tan alto, que no descendió nuevamente.

Puerta volvió a gustar. Cuando sus enemigos embistieron aprovechó hasta el último pase. Cuando se pararon, se puso cerca, los

## ALTIBAJOS

La Feria tuvo una primera corrida dura, pero encastada, de Vistahermosa, deslucida por el viento. La plaza se llenó, y al término, las caras largas abandonaron silenciosas la plaza.

La segunda cambió totalmente. Tornó la apatía en sonrisas y por primera vez este año vimos a la gente salir dando pases con sombreros, botas y "ponchos" de colores. Fueron seis de González Piedrahita, que, en general, embistieron de

En la cuarta tarde se volvió a ver calor en los tendidos. Los toros de Vélez embistieron en su mitad: dos, magníficos, con mucha raza, aunque medidos y un poco apagados —de los cuales uno dio la vuelta al ruedo—; uno, bastante bueno, y tres, que se defendieron y tuvieron aspereza.

La quinta tarde tuvo sabor a mansedumbre que termina por extinguirse. La divisa de Mondoñedo lució blanda y sosa. Las gentes callaron y se desconsolaron, para en la sexta encontrar-

se con algo similar, aunque un tanto más alegre, más agradable, con los pupilos de Abraham Domínguez.

Mediaba la Feria y había un bache de desconsuelo que mermaba con lo de Domínguez, pero que se hundía en la séptima, con desazón e ira, cuando cuatro de Pepe Estela y cuatro de Santiago Dávila, io más manso que se ha visto en Colombia durante los últimos años, nos ofreció "la corrida del bostezo".

Todos huyeron de jamelgos y banderilleros, se refugiaron en tablas y solamente uno, de Santiago Dávila, fue aceptablemente alegre para el torero.

La gente estaba desmoralizada. Se anunció la última tarde y, tanto González Piedrahita como Antoñete, Girón, Camino y Vázquez, fueron aliciente y esperanza... Y la tarde fue de locura, de tendidos rabiando, de toros embistiendo como locomotoras, en su mayoría, dejándose torear y desorejar por Camino, el gran triunfador, y por el venezolano Girón.

El ganadero triunfó también, dando vuelta en el primero de Girón y repitiendo, más tarde, con Camino, esta vez en compañía de su toro.

Fueron cinco toros magníficos, que cumplieron en varas y tuvieron tantos pases que fue imposible para los toreros parar por un segundo.

La Feria moría con gloria, con una corrida casi de época y con ovaciones y una bronca voluminosa y como sólo la plaza de Cali, la más cálida de América, puede brindar, pues no tiene término medio. O la silvatina estrepitosa o la ovación interminable.

## BALANCE

Al culminar la Feria el balance fue de 53 toros corridos, dos de los cuales fueron fogueados (Vistahermosa y Santiago Dávila), uno devuelto por manso (Dávila) y tres premiados con vuelta al ruedo en el arrastre (González Piedrahita, Abraham Domínguez y Jaime Vélez).

Se cortaron 18 orejas, de las cuales correspondieron ocho a Camino, seis a Girón, dos a Ordóñez y dos a Puerta.

El resto de toreros merecieron sendas vueltas al ruedo, mientras Cáceres era saludado dos veces por el clarín y Antoñete una.

Paco Camino fue el ganador del trofeo Señor de los Cristales (por segunda vez consecutiva), mientras Girón mereció el de la Virgen de los Remedios, el cual fue instituido y se le entregó simbólicamente el día de la última tarde.

**Germán CASTRO  
CAYCEDO**

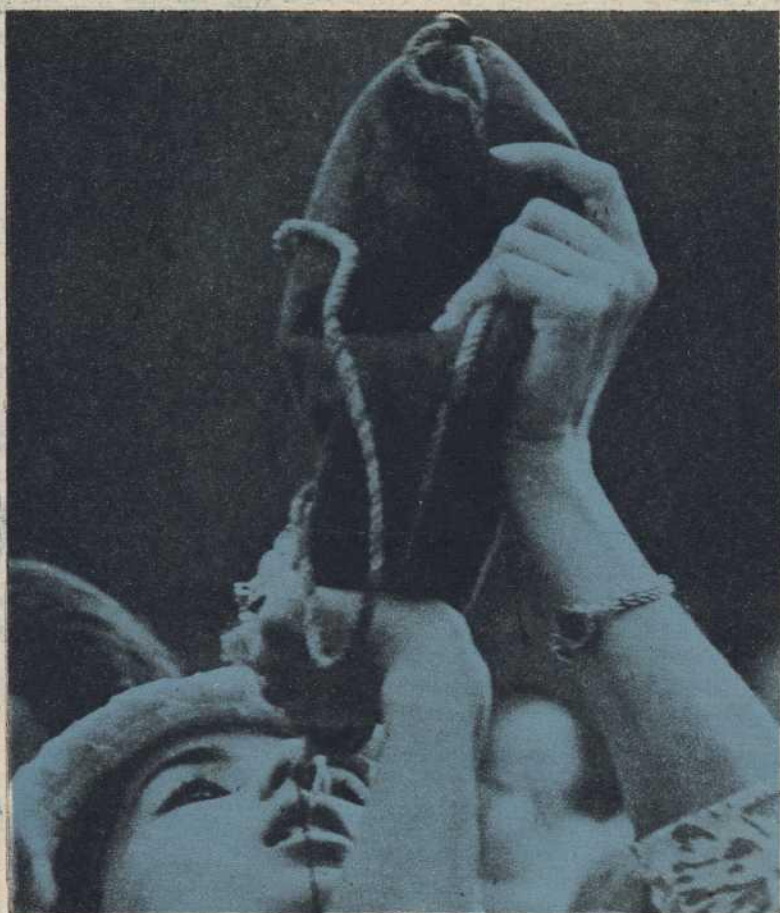
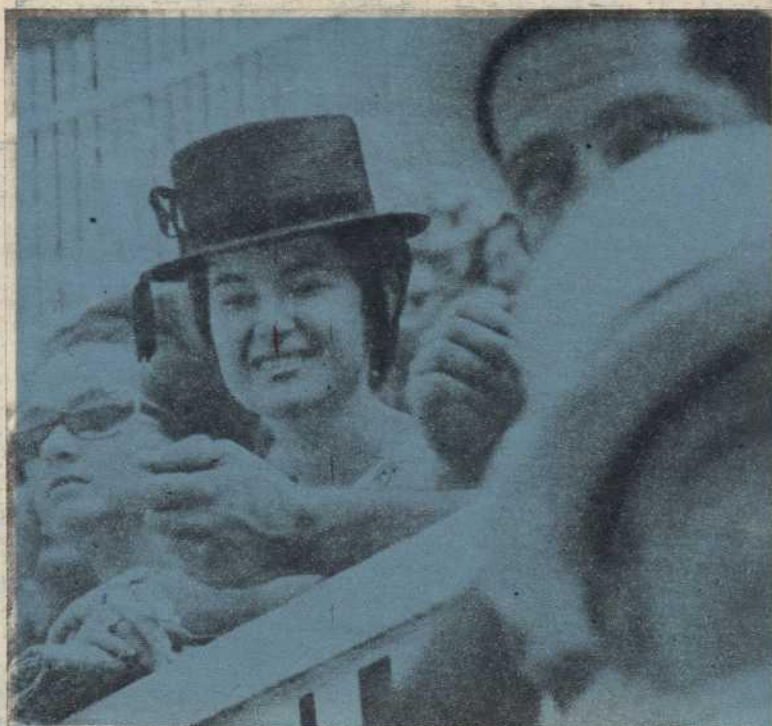
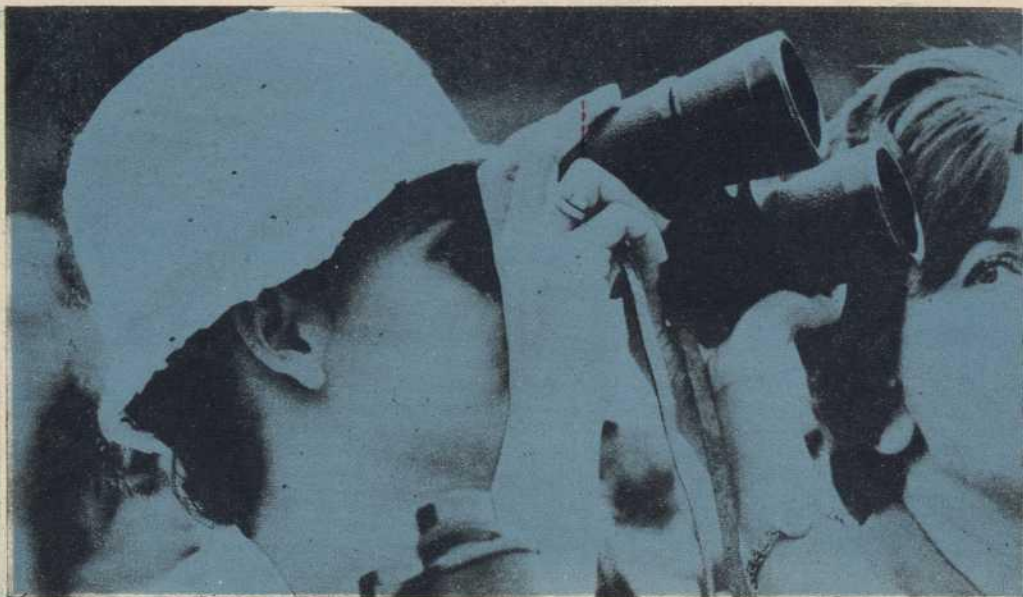


**ARROGANCIA.**—Eso es lo que demostró el de Ronda a lo largo de sus actuaciones: Arrogancia y temple toreros. Su presencia en la Feria puede muy bien calificarse de notable.



**TEMPLE.**—Otro torero que puso de manifiesta el arte de torear fue Antonio Chenel «Antoñete», quien, pese a lucidas actuaciones, no tuvo suerte a la hora de colocar el estoque y perdió así trofeos que el arte de su muleta merecieron.

## BELLEZAS Y GARBO EN LA PLAZA DE CALI



Amén de los éxitos toreros y de algunas ganaderías, la faceta destacable de la Feria de Cali ha sido la asistencia de la mujer a las corridas de toros. Según referencias, su presencia en los tendidos —en número mayor que el sexo fuerte— ha sido la novedad caleña. Los han rociado de color, sabor y belleza. Y ha surgido —norma y elegancia— la lógica «competencia» de la moda tropical en las preciosas vallecaucanas. Tarde tras tarde, los tendidos lucieron esplendorosos ante el vestido de las guapas chicas. Vistieron sus mejores galas y, así, quizá, los matadores de turno forzaron sus maneras ante lo bueno y lo malo de las vacadas para responder al gesto y viva presencia de tanta y tanta señora y señorita que derramaba belleza por doquier.

En verdad que los tendidos se vistieron de gala como nunca este año. A más abundancia de sexo débil, más gala. La mujer en los toros ha sido siempre, y lo continuará siendo por los siglos de los siglos, galanura, alegría y luz efectiva. Sin ellas la Fiesta pierde un mucho de calor y color. Ella es parte esencial de ese «todo» que forma la corrida brava puertas de la plaza adentro. La mujer es esencia de la alegría festiva, clavel parlante, aroma de barrera, contrabarrera o gradas, flor viva del espectáculo, tallo delicado de aplauso o censura dentro del fracaso o del éxito del hombre de luces, vigía excepcional de la Fiesta más festiva y española.

Casi, así, ha dado un tono aleccionador a muchas plazas de señorío y rango de allá... y de acá. Sus mujeres han dicho sí y ahí están, testigos excepcionales hechos estampa en la cámara de Loyza. Testigos de belleza, donaire y bien estar en la localidad correspondiente. Observen las sonrisas cándoras, el bien alargar los brazos y apretar la bota para que el vinillo fluya; miren ese espontáneo aplauso, el gesto de emoción, la seriedad inmutable y serena, el contener con garbo los prismáticos para «meterse» en la arena y «vivir» la faena de cerca; admiren ese peinado, despeinado con mimo por el vientecillo rondón e impertinente. Observen lo que supone la mujer en los toros: Todo lo dicho, y más. Bien por Cali. Bien por las mujeres de Cali, esas bellísimas vallecaucanas. (Texto, SOTOS. Fotos, LOYZA.)